Paula y Mateo

aprenden a hablar, pensar, leer, escribir y amar a la naturaleza en tercer grado

Trivium III

Graciela B. Hernández de Lamas





Referencia de los iconos:



Canto



Comento



Estudio



Investigo



Juego con palabras



Leo



Pienso

Título: Paula y Mateo aprenden a hablar, pensar, leer y amar la naturaleza en tercer grado – Trivium III

Libro de lectura de tercer grado, especialmente pensado para escuelas que aplican TRIVIUM

Proyecto y autoría: Graciela B. Hernández de Lamas

Revisión general: Félix Adolfo Lamas (h)

Diseño y diagramación: Paula Fränkel

Ilustraciones: Roberto Helguera, Guadalupe Álvarez Caturelli y Juan Fazzari Sarmiento

Fotografías: Maricruz Lorenzo

Textos: Graciela B. Hernández de Lamas, Guillermo Serpez Sch.P.

Colaboración: María Magdalena Lamas

graherlam@gmail.com

1ª. Edición: 2 de marzo de 2015

2000 ejemplares

Libro de difusión interna

Paula y Mateo

aprenden a hablar, pensar, leer, escribir y amar a la naturaleza en tercer grado

Trivium III

Queridos chicos, padres y maestros de tercer grado:

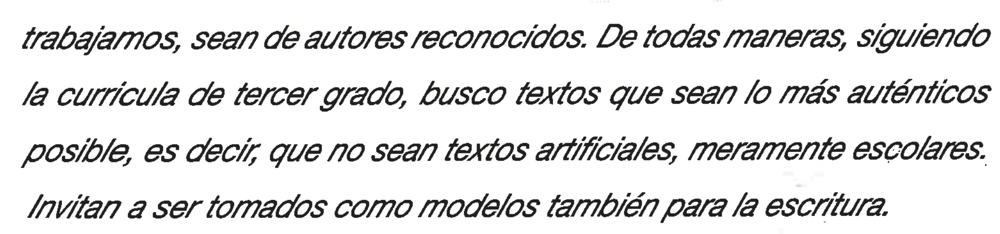


*Llegamos felices a nuestro tercer **Trivium**.*

*Este año nos van a acompañar, junto con los chicos que ya conocemos, Paula y Mateo. Como siempre, un niño y una niña que tienen las mismas inquietudes, curiosidades, problemas, ganas de jugar y leer como todo chico de tercer grado. Con ellos seguiremos aprendiendo a leer, pensar, hablar y escribir. En la escuela y en la familia; son los dos ámbitos en que vivimos nuestro **Trivium**.*

Como por necesidad se lee, se habla y se piensa acerca de algo, he elegido un tema sensible para tercer grado, la naturaleza. Hay que conocerla para amarla y cuidarla. Es el material didáctico de Dios y el camino a través del cual Él quiere que lo conozcamos, amemos y sirvamos. Por eso agregué dos florecillas de San Francisco de Asís, el santo de la naturaleza, que se movía entre los animales y plantas con mucho amor y en común hermandad. Los Sabías que, las poesías y juegos también tienen relación con este tema.





Si bien he hecho algunos textos, trato de que la mayoría, y en especial aquellos sobre los que trabajamos, sean de autores reconocidos. De todas maneras, siguiendo la currícula de tercer grado, busco textos que sean lo más auténticos posible, es decir, que no sean textos artificiales, meramente escolares. Invitan a ser tomados como modelos también para la escritura.

Me he esmerado en seleccionar abundantes poesías. Es bueno leerlas y releerlas y este año ya hay trabajo sobre ellas y una aproximación a la poética, es decir, al arte de estudiar y hacer poesía.

Este año he agregado algunas lecturas que se refieren a la Primera Comunión. Es el acontecimiento más importante de tercer grado.



A éstas las he puesto al final del cuerpo de lecturas. La sugerencia es que se lean y que se reflexione sobre ellas durante todo el año, a criterio de los padres y maestros y de las curiosidades de los niños. Acompañarán las tareas ordinarias al mejor ritmo posible.

Por esa razón, también, además de terminar con el recuerdo de la vida de San José de Calasanz, nuestro otro santo amigo es un niño mártir de la Eucaristía, San Tarcisio. Él se comprometió a fondo y con coraje con Jesús desde que lo conoció por la Fe.

En cuanto a los cuentos, seleccioné dos clásicos que están en la línea de los intereses de un niño de 8 años. Es una edad en que se atiende, a veces, al cuidado excesivo de los propios bienes. Y a tener dificultades para compartir los primeros tesoros. Comienza el juego de las colecciones, a tenerse un sentido más fuerte de propiedad, y a ser más sensible si alguien toca lo que le pertenece a otro. Por otra parte, parece más claro el sentimiento del abuso de quienes pretenden disponer de lo que no les corresponde. Estos argumentos están en el cuento de Los Tres Osos y Ricitos de Oro, que he recreado a partir de los textos originales, con final feliz. El otro cuento nos enfrenta a la astucia del que planifica hacer el mal, frente a la decidida actuación de quien cuida a los suyos con su propia vida; es la historia de los Siete Cabritos, que podemos leer y releer siempre con gusto.

Como en los años anteriores, este libro se complementa con el cuaderno de ejercicios.

Espero que lo disfruten mucho, como yo lo he hecho mientras lo pensaba y escribía. Confío en que me seguirán contando cómo les va, lo que les gusta y lo que les aburre.



Les deseo un ¡feliz tercer grado!

Con mucho cariño,

Graciela

graherlam@gmail.com



Paula y Mateo estrenan ciudad, colegio y amigos

Paula y Mateo son dos hermanos mellizos que se acaban de mudar de ciudad. Van a ir a la escuela de nuestros amigos: Guadalupe, Inés, Esteban, Juanita, María Emilia, Alfonso, Gregorio... Todos están ya en tercer grado.

La mudanza ha sido una verdadera aventura. Empiezan las clases y están un poco nerviosos, no saben bien dónde están sus cosas. La casa nueva es muy bonita pero mucho más pequeña que la anterior.

Mateo tiene una mochila con sus tesoros. Debe vaciarla para poner los útiles. Y Paula cuida una gran cartera vieja, que era de la abuela Mercedes, donde están sus objetos favoritos.

Mateo disfruta estar en movimiento. Le cuesta quedarse quieto, así que prueba sus juegos preferidos. En la cochera desparrama algunos canastos y cajas. Con las sogas hace una pista, y trata de andar en bicicleta esquivando los obstáculos. Su hermana pequeña, Mili, corre detrás y ¡recibe un reto si se saltea alguna vuelta!





Paula sigue ordenando sus útiles.

–Mateo, ¿no pensás preparar nada para el colegio?

–Sí, Paula. En un rato. Voy a ver si consigo algún chico para jugar un rato al fútbol. Cuando se ponga el sol, preparo. No te aflijas.

A Mateo le encanta también inventar deportes. A veces mezcla básquet y tenis, otras fútbol y básquet. Le encanta estar al aire libre: junta sapos, bichitos de luz y lombrices. Admira a su tía Eugenia porque es "escaladora". ¡Hizo cumbre en el Aconcagua! Quiere parecerse a ella y, aunque no le gustan las lentejas, piensa que le darán fuerza. Entonces las come mezcladas con otras verduras para tener energía y poder subir peligrosas montañas.

En cambio, Paula disfruta con juegos más tranquilos. Cuando era pequeña era más movediza. Ahora juega al hockey, pero se puede pasar horas pintando árboles o tocando el piano. Y canta todo el tiempo, hasta para dormirse.



Paula y Mateo juegan juntos con los bloques de madera, de plástico o de goma. Tienen unos ya muy viejitos pero van sumando nuevos. Combinan colores y construyen aviones y cohetes que viajan por el espacio. Otras veces hacen máquinas para limpiar el escritorio o ¡para untar con queso la tostada del desayuno! Paula dice que quiere ser concertista y tocar en un gran teatro y también quiere ser ingeniera de aviones.

Para su último cumpleaños los chicos recibieron lindos juegos y varias enciclopedias, de planetas, de volcanes y de dinosaurios.

Todas las noches cuentan cuentos. Y Mili, la pequeña, disfruta con ellos. Ahora ya pueden leerlos solos, pero les encanta cuando los papás, tíos o abuelos les leen algunos.



Conversamos:

1. ¿Quiénes son Paula y Mateo?
2. ¿Dónde están?
3. ¿A qué grado van a ir?
4. ¿Cómo se llama la hermanita menor de ambos?
5. ¿Por qué te parece que la mudanza ha sido una gran aventura? ¿Alguna vez te mudaste?
6. ¿Qué prepara Paula? Y Mateo, ¿qué hace?
7. ¿Cuáles son los juegos preferidos de Paula y de Mateo?
8. ¿Y cuáles son tus juegos favoritos?
9. ¿Qué quiere ser Paula cuando sea grande? ¿Y Mateo?
10. ¿Y vos, qué vas a ser? ¿Por qué? ¿Para qué?
11. ¿Qué hacen los chicos por las noches?
12. ¿Cuáles son tus cuentos favoritos para las noches? ¿Quién te cuenta cuentos? ¿A quién le contás cuentos?
13. ¿Qué cuentos te gustaría que contaran en tercer grado?
14. ¿Qué juegos le gusta inventar a Mateo? ¿Cómo será un deporte que mezcle fútbol y tenis? ¿Y hockey y natación?
15. Inventamos juegos y les ponemos reglas.
16. Dibujamos en el cuaderno nuestro juego inventado. Escribimos las reglas y comentarios que queramos. Lo compartimos con los otros compañeros.

Jugamos con palabras

Juan y Pinchame
fueron a nadar.
Juan se ahogó;
¿quién quedó?

¿Qué le dice el 3 al 30?
Para ser como yo, debes ser sin – cero.

¿Por qué un elefante no puede viajar al exterior?
Porque la huella digital no le entra en el pasaporte.

¿Qué le dijo el cuaderno de matemáticas al
cuaderno de música?
-¡Qué suerte que tenés!
Estás lleno de canciones;
en vez, yo, lleno de problemas.



Para destrabar la lengua,
primero despacito después ligerito:

Juan quinto,
una vez en Pinto
contó de cuentos un ciento;
y un chico dijo contento:
-¡Cuántos cuentos cuenta Quinto!



¿Sabías que?

La palabra *DICCIONARIO* viene del latín *dicere*, que significa "decir" con el agregado de la terminación *–ario*, "reunión, colección, lugar donde se encuentra". Diccionario significa entonces *etimológicamente*, "conjunto de dicciones o palabras que los reúne".



Adivina adivinador

De la vaca,
de la oveja
y de la cabra vengo,
y a muchos niños
sostengo.

Vuelo de noche,
duermo de día
y nunca verás plumas
en el ala mía.

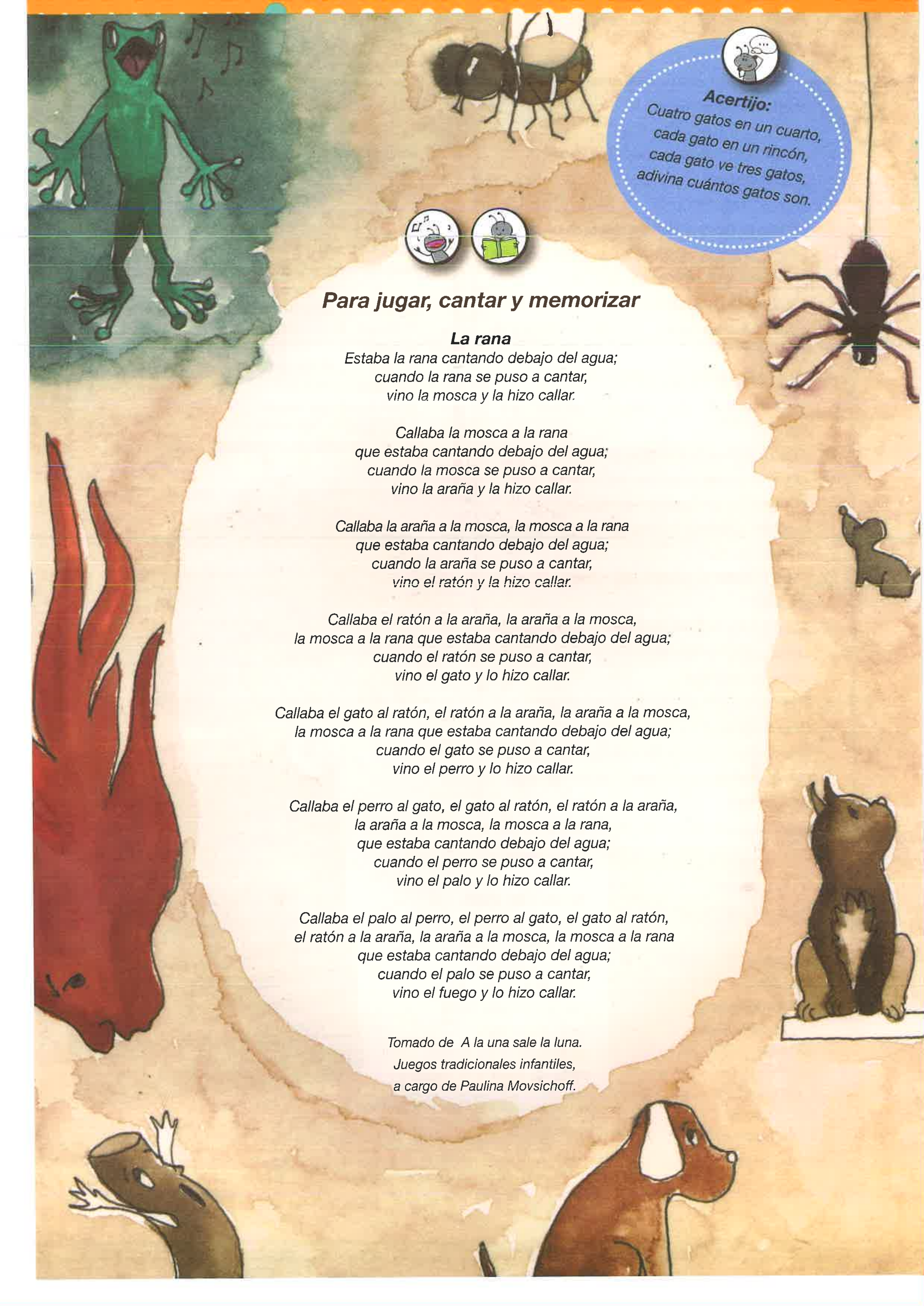
A un rosal

Yo nací para soñar
y tú para florecer;
yo para ver y no ver
y tú para perfumar.
Tú floreces y yo canto.
¡Lo que no sabe tu flor
es el oculto dolor
de florecer hasta el llanto
como mi canto y mi amor!

Alfredo Bufano, argentino

Respuesta Adivina adivinador:

(la leche). (el murciélago).



Para jugar, cantar y memorizar

La rana

*Estaba la rana cantando debajo del agua;
cuando la rana se puso a cantar,
vino la mosca y la hizo callar.*

*Callaba la mosca a la rana
que estaba cantando debajo del agua;
cuando la mosca se puso a cantar,
vino la araña y la hizo callar.*

*Callaba la araña a la mosca, la mosca a la rana
que estaba cantando debajo del agua;
cuando la araña se puso a cantar,
vino el ratón y la hizo callar.*

*Callaba el ratón a la araña, la araña a la mosca,
la mosca a la rana que estaba cantando debajo del agua;
cuando el ratón se puso a cantar,
vino el gato y lo hizo callar.*

*Callaba el gato al ratón, el ratón a la araña, la araña a la mosca,
la mosca a la rana que estaba cantando debajo del agua;
cuando el gato se puso a cantar,
vino el perro y lo hizo callar.*

*Callaba el perro al gato, el gato al ratón, el ratón a la araña,
la araña a la mosca, la mosca a la rana,
que estaba cantando debajo del agua;
cuando el perro se puso a cantar,
vino el palo y lo hizo callar.*

*Callaba el palo al perro, el perro al gato, el gato al ratón,
el ratón a la araña, la araña a la mosca, la mosca a la rana
que estaba cantando debajo del agua;
cuando el palo se puso a cantar,
vino el fuego y lo hizo callar.*

*Tomado de A la una sale la luna.
Juegos tradicionales infantiles,
a cargo de Paulina Movsichoff.*

La maestra de tercer grado y los nuevos amigos

Por fin llega el primer día de clases. Los papás de Paula y Mateo están casi tan nerviosos como los chicos.

El patio está lleno de familias y niños que buscan la fila de su grado. Los recibe María de los Ángeles, la maestra de tercero. Muy pronto se van todos los temores: Angi, como le dicen todos, es muy cariñosa. Espera a sus alumnos con mucha alegría y deseos de conocerlos. Al verlos, les pregunta:

—¿Paula y Mateo? ¡Los estaba esperando!

Los chicos no lo pueden creer. Los papás, muy contentos por el recibimiento, se quedan en paz.

—Sí, —les explica Angi— el resto de los chicos se fue a saludar a su maestro de segundo, Nicolás. Como son ustedes los únicos nuevos, los vine a esperar a la puerta.

Paula y Mateo van entonces con su nueva maestra al encuentro de sus compañeros.





Suena la campana y se preparan para saludar a la bandera y hacer la Consagración de la mañana a María.

Bendita sea tu pureza y eternamente lo sea,
pues todo un Dios se recrea
en tan graciosa belleza.
A ti celestial princesa, Virgen Sagrada María
yo te ofrezco en este día, alma, vida y corazón;
mírame con compasión, no me dejes Madre mía.

Entran después a su salón de clase. Se quedan sorprendidos. Es una sala hermosa, llena de colores. Todo está dispuesto como para que se sientan en su segundo hogar. Hay una imagen de la Virgen María en un lugar central, con un hermoso jarrón con flores. En las paredes, dos mapas: uno de la Argentina y otro, un planisferio, de todo el mundo. También hay algunos retratos, carteles, fotos de árboles, plantas y animales. Especialmente de caballos. Los chicos se sienten contentos y ya ven que la nueva maestra es dulce y exigente.

Angi presenta a los dos nuevos compañeros: Paula y Mateo. Enseguida todos los chicos los rodean y les preguntan: de dónde vienen, dónde viven, qué hicieron en segundo grado... Todos se ofrecen para enseñarles el colegio y presentarles al maestro de segundo.

Guadalupe y María Emilia se dedican a observar todos los rincones del salón: quieren ver qué temas van a trabajar durante el año. La invitan también a Paula a explorar. Gregorio se acerca y comenta:

—¡Qué lindos fueron las profesiones y oficios del año pasado! ¿Qué estudiaremos este año?

—Mmmm, me parece que vamos a estudiar la naturaleza y cómo cuidarla. Y lo de siempre: ¡aprender a escuchar, a pensar, a hablar y a escribir!— van diciendo entre todos.





Conversamos:

1. ¿Cómo se llama la maestra de tercer grado? ¿Qué sabemos de ella?
2. ¿Por qué conoce con seguridad el nombre de los niños nuevos?
3. ¿Dónde está el resto de los chicos de tercero?
4. ¿Qué le preguntan los chicos a Mateo y Paula?
5. ¿Qué hacen Guadalupe y María Emilia?
6. ¿Qué comenta Gregorio?
7. ¿Sobre qué van a leer los chicos de tercero? ¿Qué láminas habrá en el salón?
8. ¿Hay alumnos nuevos en tu grado? ¿Qué van a hacer para integrarlos al grupo?
9. ¿Cómo se llama tu maestro? ¿Cómo es?
10. ¿Faltan algunos alumnos de segundo?

¿En dónde tejemos la ronda?

¿En dónde tejemos la ronda?
¿La haremos a orilla del mar?
El mar danzará con las olas,
haciendo una trenza de azahar.

¿La haremos al pie de los montes?
El monte nos va a contestar.
¡Será cual si todas quisiesen
las piedras del mundo cantar!

¿La haremos mejor en el bosque?
La voz y la voz va a trenzar,
y cantos de niños y de aves
se irán en el viento a besar.

¡Haremos la ronda infinita!
¡La iremos al bosque a trenzar,
la haremos al pie de los montes
y en todas las playas del mar!

Gabriela Mistral, chilena

Campanita escolar



Campanita buena
del nítido son:
tu suave canción
no produce pena.

Después de la aurora
nos llama al trabajo,
constante el badajo
nos grita: "¡Ya es hora!"

Tu bronce no canta
ningún credo grave.
"¡Venga el que no sabe!",
dices pura y santa.

Campana sublime,
campana escolar,
tu dulce cantar
es el que redime.

Campana de paz,
campana de amor;
que nunca el rencor
empañe tu faz.

Juan Manuel Cotta, argentino

-Levántate Juana
y enciende la vela,
y ve a ver quién anda
por la cabecera.
-Son los angelitos
que andan de carrera
en busca del niño
que va a la escuela...



¿Sabías que?

Las lenguas cambian constantemente, por eso hay que actualizar los diccionarios. La Real Academia española nos ofrece su diccionario gratuitamente en su página web: www.rae.es. ¡Hay que consultarlo cuando tenemos dudas!

Mi señorita

Una mirada suya
tiene tanta bondad
que en sus ojos encuentro
los ojos de mamá.

Una palabra suya
tiene tal suavidad,
que su voz se asemeja
a la voz de mamá.

Es tan buena, tan buena,
que no la he de olvidar,
por algo le decimos
la segunda mamá.



Gaspar L. Benavento, argentino



La Gallina Sabia

Paula y Mateo han venido muy contentos del colegio. ¡Les han dado un cuento largo para leer y estudiar! Lo tienen que practicar mucho porque van a ir a primer grado a leérselo a los chicos. Y en los diálogos, para cada personaje, habrá un lector distinto. Es el cuento de la Gallina Sabia. Y así comienza:

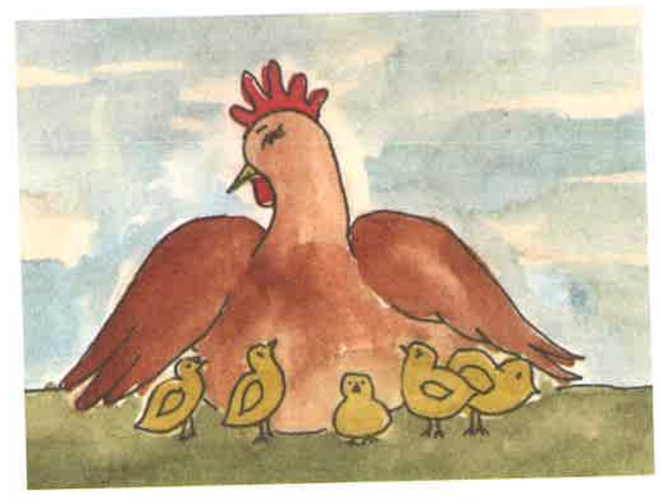
Esperando el invierno

Había una vez una gallina, a la que llamaban la Gallina Sabia. Tenía cinco pollitos hermosos que jugaban, corrían y saltaban despreocupadamente todo el día. Ella los miraba, alegre pero cada vez más pensativa y preocupada. Papá Gallo no estaba ya, se venía el invierno y, ¿qué comerían? Le quedaba sólo una bolsa con granos de maíz.

La Gallina separó de ella una parte para comer y otra, una bolsita más pequeña, para sembrar. Con unos granos saldrían muchas plantas, en cada una habría varios choclos y en cada uno muchos granos...

Pero había que preparar la tierra, sembrar, regar, cosechar... Miraba nuevamente a sus hijos. ¡Los veía tan pequeños!

Decidió entonces pedir ayuda a sus amigos: Duque, el perro más simpático de la granja; Cuaco, el pato más hábil de la laguna para capturar lombrices; y Oinko, el chanchito, que siempre estaba dispuesto para jugar.



La Gallina Sabia primero fue a la casa de Duque. Lo encontró charlando en la puerta con unos lindos pajaritos. Recibió a Sabia muy efusivamente, por lo que la Gallina tomó coraje para decirle:

—Duque, ¿me podrías ayudar a





sembrar mis granos de maíz?

—¡Ay, Gallinita Sabia!, ¡cuánto me gustaría! Pero preparar la tierra, sacar los yuyos, plantar, regar, cosechar... Me tomaría mucho tiempo. Yo soy el guardián de la granja, ¡no puedo dejar mi trabajo!

La Gallina, desilusionada, se dirigió entonces hasta la laguna. Ahí encontró a Cuaco, saltando y persiguiendo gusanos y lombrices. Cuando vio a la Gallina acercarse, interrumpió su juego para saludarla cordialmente.

—¡Hola! ¿Cómo están tus hijos, los pollitos más alegres de la granja?— dijo cortésmente.

—¡Muy bien, gracias! Vengo a pedirte ayuda pues quiero preparar mis provisiones para el invierno. Voy a sembrar mi propio maíz.

—¿Tu propio maíz? ¡Cuánto lo siento!— dijo Cuaco. —Me encantaría ayudarte pero, si no controlo las lombrices y gusanos, se nos llenará con ellos la laguna.

La Gallina Sabia, apenada, se dirigió hacia el corral de Oinko. Pensaba que él siempre le había dado una mano con sus hijos, cuando lo había necesitado.

—¡Hola, Gallina Sabia!— dijo, interrumpiendo su juego de naipes. —¿Cómo estás? ¿Y tus pequeños? ¿Cuándo los traerás a jugar conmigo?

—Hola, querido Oinko— dijo la Gallina, alentada por tan cálido recibimiento. Vengo a pedirte... Quiero sembrar mi propio grano de maíz para que, cuando llegue el invierno, toda la familia pueda alimentarse.

—¡Oh! ¡En qué mal momento me encuentras! En estos días no voy a poder ayudarte. Resulta que...

El Chanchito empezó una ingeniosa historia, que la Gallina no quiso quedarse a escuchar. Entendió que ella y sus polluelos tendrían que



trabajar solos, si querían tener llena la despensa para el invierno.

Se fue caminando lentamente, mientras pensaba qué les diría a sus hijitos.

Llegó a su casa. Ellos seguían jugando. Pero al verla acudieron inmediatamente a su encuentro.

—Y, mamá ¿cómo te ha ido?

—¿Qué te dijo Oinko?

—¿Y Cuaco?

—¿Y Duque?

Todos preguntaban al mismo tiempo.

Mamá Gallina los miró y se puso seria. Los pollitos se callaron súbitamente y comprendieron.

—¡Mamá! ¡Mamá! ¡Lo haremos nosotros! ¡Sí, sí! ¡Lo haremos nosotros!

—¡Yo cavaré con la pala!

— ¡Y yo sacaré los yuyos! ¡Y las piedritas!

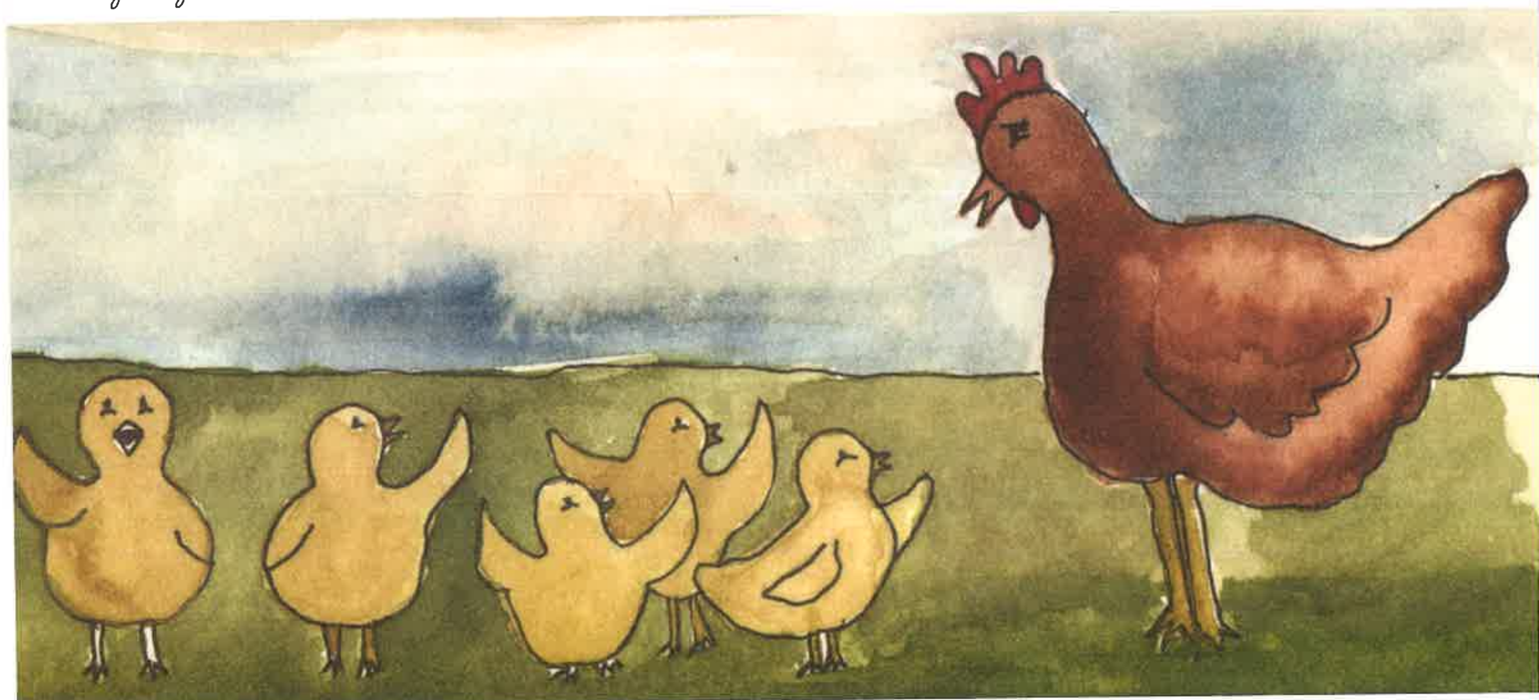
—¡Y yo haré los hoyitos!

—Y yo regaré. ¡Nos levantaremos muy tempranito!

Cada uno se imaginaba, entusiasmado, en su trabajo. Sabia sólo los miraba, entre incrédula y orgullosa.

Esa noche, durante la cena, hablaron de los planes de trabajo. Mamá Sabia estaba feliz. Pero ¿podrían hacerlo solos? ¿No eran todavía pequeños? ¿Tendrían suficiente fuerza? ¿Bastaría con el entusiasmo?

Esa noche los pollitos soñaron con verdes y altas plantas rebosantes de choclos. Con ollas humeantes con una rica polenta. Con palas, mangueras y regaderas de colores. Pero a Mamá Sabia le costó dormirse.





Conversamos:

1. ¿Por qué Paula y Mateo han regresado contentos del colegio?
2. ¿Por qué tienen que practicar mucho la lectura?
3. ¿Cómo se llama el cuento que van a leer?
4. ¿Quién es el personaje principal? ¿Cuántos hijos tiene?
5. ¿Qué les gusta hacer a los pollitos?
6. ¿En qué estación del año transcurre esta parte del cuento? ¿Cómo lo sabes?
7. ¿Por qué la mamá mira a sus hijos "alegre", pero pensativa y preocupada? ¿En qué piensa? ¿Qué le preocupa?
8. ¿Quiénes son los amigos de la familia? ¿Para qué les pide ayuda?
9. ¿A quién visita primero?
10. ¿Quién es Cuaco? ¿Qué le contesta?
11. ¿Por qué la Gallina no escucha la ingeniosa historia de Oinko?
12. ¿Qué deciden la Gallina y sus hijitos?
13. ¿Con qué sueñan los pollitos?
14. ¿Por qué la Gallina se duerme tarde?
15. ¿Cuáles son tus sueños más frecuentes? ¿Y tus favoritos?

Los pollitos dicen

Los pollitos dicen pío, pío, pío
cuando tienen hambre
cuando tienen frío.
La mamá les busca el maíz y el trigo
les da la comida y les presta abrigo.
Bajo de sus dos alas, acurrucaditos
¡duermen los pollitos
hasta el otro día!
Cuando se levantan
dicen mamacita:
"tengo mucha hambre, dame lombricitas".





Las gallinas

Tengo tres gallinas
de color carbón,
todas con pollitos
que son un primor.

Van con los pollitos,
me pongo a contar,
y siempre me sale
la cuenta cabal.

Dos y dos son cuatro,
cuatro y seis, son diez,
diez y dos son doce
y once veintitrés.

Anónimo

Respuesta Adivina adivinador:

(los huevos). (las nubes).



¿Sabías que?

La cantidad de huevos que ponen las gallinas depende del ciclo lunar. Los gallos y gallinas son omnívoros e insectívoros y son de las aves domésticas más numerosas del planeta.



Adivina adivinador

Blancos son,
las gallinas los ponen
con aceite se fríen
y con pan se comen.

Unas regaderas
más grandes que el sol
con que riega el campo
Dios Nuestro Señor.



Para destrabar la lengua,

primero despacito después ligerito:

Tengo una gallina,
pitrinca, pitranca,
piti, bili, blanca.
Si la gallina
pitrinca, pitranca
se durmiera,
¿qué harían los pollitos
pitrincos, pitrancos,
piti, bili, blancos?

El perro de San Roque
no tiene rabo
porque Ramón Ramírez
se lo ha cortado.

¡Qué linda familia, cómo trabaja!

A la mañana siguiente, la Gallina despierta tempranito a sus polluelos. Desayunan rápidamente y ¡a trabajar! ¡Lo haremos nosotros!

Doña Gallina marcha adelante. Con su pico y sus patas traza surcos parejos y derechitos. Los pollitos van detrás. El primero saca las piedritas y los yuyos. El que sigue rompe los terrones de tierra dura. Otro pone una semilla y la tapa bien, y el último riega, con mucho esfuerzo, con su linda regadera.

Y así todos los días. Se levantan y trabajan duro y parejo en la huerta. No dejan que se acerque una sola hormiga. A los pajaritos los saludan desde lejos, pero no los invitan a pasar. Riegan con mucho cuidado cada surco y ningún yuyo puede quedar.

Por la tarde, miran desde la ventana. Y por la noche, durante la cena, conversan de recetas y de todo lo que van a hacer con el maíz que cosecharán. Y piensan todo en colores. Como en un sueño.

Pasan los días y ya mamá Gallina no sabe cómo seguir explicando a sus hijos lo mismo: "primero la semilla se tiene que morir, acumular mucho calor y fuerza, para poder hacer un tallo que logre atravesar la tierra. Recién después, veremos a las plantitas crecer".

Hasta que un día, exactamente el número dieciséis...



Uno de los pollitos, como todas las mañanas, lo primero que hace al abrir sus ojos es asomarse a la ventana. Y ¿qué ve? Un ejército de palitos verdes, todos formaditos y derechos.

—¡Vengan, vengan!— llama a sus hermanos.



Conversamos:

1. ¿Por qué despierta tempranito la Gallina a sus hijos?
2. ¿Cómo se organizan para trabajar la tierra?
3. ¿Qué hace la familia todas las tardes?
4. ¿De qué hablan durante la cena?
5. ¿Por qué los pollitos no dejan que se acerquen ni hormigas ni pajaritos a la huerta?
6. ¿Qué les explica mamá Gallina cuando los pollitos se impacientan?
7. ¿Para qué miran por la ventana cuando se levantan cada día?
8. ¿Qué es el "ejército de palitos verdes"? ¿Por qué están en fila? ¿A qué se parecen?
9. ¿Para qué se pone la Gallina sus atuendos de salir?
10. ¿Por qué los pollitos trabajan ahora con más entusiasmo?
11. ¿Qué título le pondrías a esta parte de la historia? ¿Por qué?

Se levantan todos rápidamente y se dirigen a la huerta. Mamá Gallina sale desde la cocina, donde prepara el desayuno. ¡Qué alegría! Todos se abrazan y hablan al mismo tiempo.

–¡Sabía que no podía demorarse más!

– En cambio, ¡yo ya tenía miedo de que no saliera nada!

–¡Basta, basta ya! A lavarse, vestirse y desayunar, ¡que ahora sí hay mucho para hacer!

Mamá Gallina se pone sus atuendos de paseo. Sale a comprar y pedir prestadas algunas herramientas y utensilios. Los pollitos continúan con sus trabajos, ahora con más alegría y entusiasmo, cuidando y regando su maizal.



¿Sabías que?

El nombre Felipe viene del griego "amar, apreciar" y "caballo": aficionado, amante de los caballos.



Adivina adivinador

Prima hermana del conejo,
aunque de lomo más alto,
domina bien la carrera y el salto.

Tengo alas y pico
y hablo y hablo
sin saber lo que digo.



PARA PENSAR:
Un maestro, su hija, un abogado y su mujer se comieron nueve manzanas. Cada uno comió tres. ¿Cómo puede ser?



¿Sabías que?

La palabra feriado viene del latín feria, que significa día de fiesta.



Los pollitos

Como en la clase,
como en la escuela,
parecen niños
con la maestra.

Va la gallina con los pollitos.
Son tan redondos, tan redonditos,
tan afelpados, tan amarillos
como las flores del espinillo.

Todos lo miran y picotean;
luego se esparcen listos y alegres,
mas si los llama la madre, acuden
como los chicos más obedientes.

Como en la clase,
como en la escuela,
parecen niños
con la maestra.

Fernán Silva Valdés, uruguayo



¿Qué significa?
Refranes para pensar:

Quien todo lo deja para mañana nunca hará nada.

Viaja la pereza con tal lentitud, que la alcanza la pobreza con gran prontitud.



Quien no trabaja no come

Sato, un monje de un lejano país de Oriente, tenía más de 80 años. Pero todos los días se levantaba muy temprano para trabajar la tierra con sus alumnos. Arreglaba los jardines, limpiaba el terreno y sacaba todas las hojas secas.
Sus discípulos no sabían qué hacer para que no trabajara tanto. Un día escondieron sus herramientas. Sato no las encontró, pero no dijo nada. A la hora de la comida, no probó bocado. Y así día tras día.
Los monjes no sabían qué pensar. Discutieron largo rato, pues ya estaban muy preocupados. El maestro no comía y se iba a debilitar.
Al día siguiente pusieron las herramientas en su lugar. Y Sato trabajó y luego comió feliz.
Por la tarde dijo a sus discípulos:
-Quien no trabaja, no come.

Recreación de un cuento zen clásico



PARA RECORDAR:
¿qué comida de la época colonial vimos en Trivium II que se hace con maíz?

¿Qué vocal le falta a "ceremoniosamente"?

Respuesta Adivina adivinador:



(la liebre). (el loro).

¡Qué olorcito!

Otra vez los días pasan. Los pollitos tienen que aprender a cuidar las plantas, que ahora son mucho más grandes que ellos. Hasta pueden jugar a las escondidas entre el maizal.

Una noche, mamá Gallina los reúne y les dice muy solemnemente:

–Mañana es el gran día. Nos acostaremos temprano porque empezaremos a cosechar nuestro maíz.

Nuevamente los pollitos sueñan con choclos de colores... Y Mamá Gallina, de vigilia....

A la mañana siguiente, están los pollitos en su trabajo. Y mientras cantan canciones sacan uno a uno los choclos. Los ponen en carretillas y canastos, y los llevan al galpón. Allí separan: para comer en granos, para cocinar, para moler y hacer harinas.

Muelen los granos, fabrican harina, hacen la sopa, amasan las tortas, fríen los pasteles y hornean los budines.

–¡Qué aromas salen de la casita amarilla!

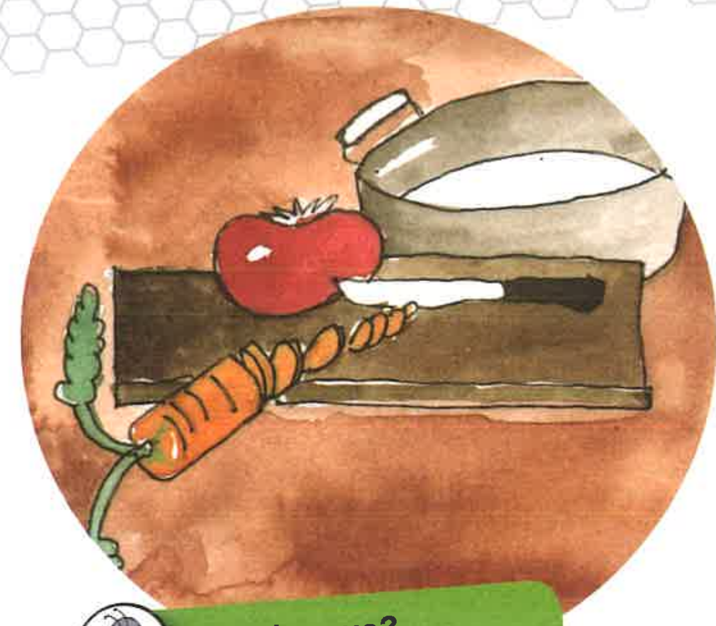


Todos los vecinos, con Cuako, Oinko y Duque en primera fila, se acercan a mirar por la ventana. Ven una familia feliz, saboreando un menú conseguido con esfuerzo.

¿Convidarán a sus vecinos? O les dirán: "¡Lo comeremos nosotros! ¡Las tortas para los que trabajan!"

Tendrán que hacer otra reunión para discutirlo...

Y colorín, colorado, este cuento...





¿Sabías que?

El maíz es el cereal de mayor producción en el mundo, es originario de América y ya los mayas, los incas y los aztecas lo cultivaban porque era su alimento principal.



Conversamos:

1. ¿A qué juegan los pollitos en el maizal?
2. ¿Por qué la madre hace acostar temprano a sus hijos?
3. ¿Con qué sueñan los pollitos?
4. ¿Cómo se sienten los pollitos mientras trabajan? ¿Cómo lo sabes?
5. ¿Dónde guardan el maíz que recogen?
6. ¿Qué comidas preparan?
7. ¿Quiénes se acercan para ver a la familia en su gran almuerzo?
8. ¿Cómo se sentirán Duke, Oinko y Cuako?
9. ¿Qué hace entonces la familia? ¿Para qué harán otra reunión?



Para destrabar la lengua,

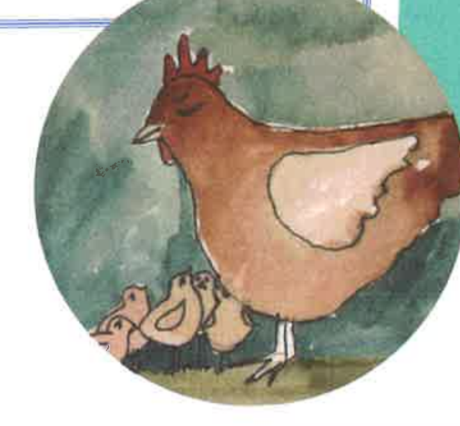
primero despacito después ligerito:

Muchos chicos cuentan cuentos,
cientos de cuentos se cuentan,
y cuando suman los cuentos
están al final contentos
de contarse tantos cuentos.

¡Doctor, formúlemela!
Forme la fórmula del formol
y, por favor, formúlemela.

pitrincos, pitrancos,
piti, bili, blancos?







Una historia



Oculta en el corazón
de una pequeña semilla,
bajo la tierra una planta
en profunda paz dormía.
“¡Despierta!”, dijo el calor.
“¡Despierta!” la lluvia fría.

La planta, que oyó el llamado,
quiso ver lo que ocurría;
se puso un vestido verde
y estiró el cuerpo hacia arriba.
De toda planta que nace
ésta es la historia sencilla.

Manuel F. Juncos, español - costarricense



Adivina adivinador

¿Cuál es el ave
que escarba en la paja?

Un cuerpo sin pies
corría, andaba y saltaba;
andaba de mano en mano
y nunca estaba parada.



Adivina adivinador

Orejas largas,
rabo cortito:
corro y salto
muy ligerito





Para jugar, cantar y memorizar

Está la mariposa

Está la mariposa
sentada en la cocina,
haciendo chocolate
para la madrina.
Que salga la rosa,
que salga el clavel,
que salga esta niña
que está haciendo pastel.

De la antología del cancionero
tradicional infantil argentino:
A la sombra de un verde limón,
a cargo de Paulina Movsichoff



Adivina adivinador

Con maestros y maestras,
pizarrones y banderas,
chicos con uniformes,
contentos cruzan su puerta.

Subo y bajo, subo y bajo
y en el papel siempre trabajo.
De tintas y manchas raras
cuando paso no queda nada.



Respuesta Adivina adivinador:

(la gallina). (la pelota). (el conejo).

(la escuela). (la goma).

Un festejo de bienvenida



Paula y Mateo llegan a su casa con mucha decisión y aire misterioso, sin demorarse ni entretenerse con nada. Bati, su perro, los mira extrañado. Nunca pasan a su lado sin saludarlo y hacerle una caricia.

Mamá y papá se miran: –¿Qué les pasará?

–No sé, tienen ojitos brillantes, con proyectos– contesta la madre, poniéndose nuevamente los anteojos para continuar su lectura. También ella tiene sus planes.

Los chicos entran en la cocina, y mientras uno busca el recetario, el otro abre la alacena e inspecciona todo. Se han enterado de que les van a hacer una fiesta de bienvenida. Cada uno tiene que llevar algo para comer, hecho por ellos mismos. Las mamás hoy no trabajan. Paula y Mateo, aunque son los homenajeados, también quieren cooperar.

Los varones harán algo dulce y las chicas, salado. ¿Y los que no se animan a cocinar? Exprimirán naranjas y limones o licuarán bananas, frutillas o melones.

Mateo está muy concentrado porque ha decidido hacer rosquitas. Y se va diciéndose a sí mismo:

"Primero preparo todo lo que voy a usar:





- los ingredientes;
- una asadera enmantecada que pueda ir al horno;
- un recipiente hondo para mezclar;
- una cuchara.



"La receta dice así:

"Ingredientes:
1 pote de yogurt
1 pote (el mismo del yogurt) de azúcar
2 cucharadas de aceite
3 potes (el mismo del yogurt) de harina leudante (si ponemos harina común, hay que agregar 2 cucharaditas de polvo de hornear)
2 huevos
2 cucharadas de agua
ralladura de un limón.

Cuando tengo listos los ingredientes, llamo a un mayor para que prenda el horno. Hay que dejarlo al mínimo mientras se hace la preparación:

1º) Pongo el yogurt, los huevos, el azúcar y el aceite en el recipiente hondo.

2º) Comienzo a revolver con la cuchara hasta que esté todo bien unido.



3º) Vierto poco a poco la harina sobre la mezcla. Sigo revolviendo hasta que me quedo sin harina y me cuesta mucho revolver. Entonces....

4º) ¡Comienzo con las manos! Voy sacando pequeños bollitos, los amaso y estrujo y los pongo sobre la mesa con un poquito de harina, y los voy estirando como para que queden como choricitos o palitos, todos iguales, más o menos del tamaño de mi mano estirada. (Mili lo ayuda y dice que hace serpientes o viboritas).

5º) Junto las dos puntas de cada uno, y queda una rosquita.

6º) Coloco las rosquitas en la asadera (¡cuidado! aumentan el doble de su tamaño).

7º) ¡Y al horno! Más o menos veinte minutos, o hasta que estén apenas doradas.

Salen más o menos 80 rosquitas.

Se le pueden agregar confites, nueces, pedacitos de chocolate, pasas de uva, o lo que encontremos para decorarlas.



La receta es como un reglamento. Es un texto modelo, que indica los pasos que hay que seguir.

Paula hace las mismas rosquitas, pero saladas. Sigue la receta, pero en vez de azúcar le pone dos cucharaditas de sal y cuatro cucharadas de queso rallado.





Conversamos:

1. ¿Por qué Bati mira extrañado a Paula y Mateo?
2. ¿Qué van a hacer los chicos? ¿Para qué?
3. ¿Qué está haciendo la mamá cuando llegan ellos a casa?
4. ¿Qué proyecto tendrá ella?
5. ¿Qué planes tienen los chicos?
6. ¿Por qué en la lectura dice que ellos también van a cooperar aunque son los homenajeados?
7. ¿Qué es un recetario?
8. Además de los recetarios de la cocina, ¿qué otros recetarios conocemos?
9. ¿Qué otras recetas pueden hacer para la fiesta de bienvenida?
10. ¿Para qué reunión próxima podés hacer las rosquitas? ¿Las vas a hacer saladas o dulces?

La risa

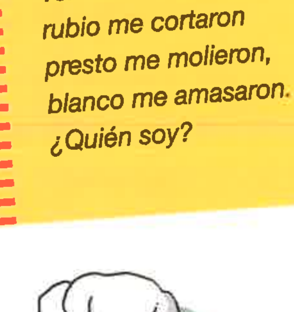
Tengo adentro una risa
y no quiero dejarla ir,
pero ella tiene prisa
por salir.

¡No puede estarse quieta!

Se me escapa
por la solapa
de mi chaqueta;
también se sale
por casi todos los ojales:
por bolsillos y botones
se arranca a borbotones.

Mi risa,
hasta brota
por esta camisa rota:
y por mi pantalón zurcido... ¡Ay!,
las veces que me he reído.

Saúl Schkolnik, chileno



Adivina adivinador

Verde nací
rubio me cortaron
presto me molieron,
blanco me amasaron.
¿Quién soy?



El cocinero Fernando

El cocinero Fernando
pasaba el día pensando,
sin pensar en lo que hacía
se le olvida echar la sal.
Nunca pela las patatas
y le sale el guiso mal.

Lo peor fue el otro día
encerrado en la cocina
peló viva una gallina
y en el horno la metió.

Y la gallina gritó temblando
¡Ay! Fernando, Fernando,
o enciendes el horno
o me pones las plumas
¡que me estoy helando!

Gloria Fuertes, española



Respuesta Adivina adivinador:

(el trigo).

¿Sabías que?

Cumpleaños significa "que ha llenado (completado, cumplido) un año más.

La nena astuta

Un lobito muy zorro
junto a un cortijo
se ha encontrado a una niña
y así le dijo:
-Mira niña, vente conmigo a mi viña
y te daré uvas y castañas.
Y respondió la niña:
-No, que me engañas.

Félix Lope de Vega, español

Paula y Mateo reciben una carta de sus tíos

Ana y Benjamín son los tíos de Mateo y Paula. Viven en Buenos Aires. Como se han comprado un campo en Entre Ríos quieren invitar a sus sobrinos para que pasen unos días con ellos. Por eso deciden escribirles una carta. Ana lo hace, mientras que Benjamín, que está en la oficina, les manda un correo electrónico.

Los chicos reciben primero el correo electrónico pero, ¡qué alegría tienen el día en que llegan de la escuela y ven la carta, con estampilla y todo, esperándolos! Nunca habían recibido ninguna. Miran muchas veces el



No leído Clasificar Seguimiento Filtros Enviar y recibir

ASUNTO: Invitación al campo
benja@trivium.com.ar

pau@trivium.com.ar; mateo@trivium.com.ar

Chicos: Nos compramos un campo. ¿Quieren venir unos días para conocerlo?

Hay muchas sorpresas. Avisen día de llegada.

Cariños, tío Benja.

sobre, por delante y por detrás y ¡no pueden creer que sus nombres estén allí escritos! Por fin abren la carta, sospechando el contenido y tironeando de un lado y de otro.

—¡Mamá, papá! Vengan a escuchar. ¡Tenemos carta para nosotros!— dicen con orgullo, a una voz.

Muy atentos la leen. Tiene más datos que el correo electrónico.

Los chicos quieren contestar inmediatamente, pero la mamá les dice que deben lavarse las manos, comer y pedir permiso. Lo charlan en la cena con el papá, discuten las fechas y, al fin, cuando tienen todos los datos, deciden contestar.

¡Y otra vez la discusión! ¿Quién escribirá la carta y quién el e-mail? Llegan a una solución pacífica: Paula va a responder por correo electrónico y Mateo, por carta, con más detalles.





¿Sabías que?

El nombre Eugenio (Eugenia) significa "bien nacido, noble". La palabra saludar significa "desear salud".



Buenos Aires, 4 de junio de 2014

Queridos Paula y Mateo:

Les escribo esta carta para contarles una gran noticia: Nos hemos comprado un pequeño campo en Entre Ríos.

Nos encantaría que vinieran a conocerlo y se quedaran unos días con nosotros. En la casa hay una habitación para ustedes, con dos camitas. Y afuera... los esperan muchas sorpresas.

Espero que nos contesten pronto y nos digan qué día llegan para esperarlos.

Cariños para los papis y un beso grande para ustedes y para Mili.

Tía Ana



Rte: Ana

...ula y Mateo



PARA PENSAR:
¿Por qué al correo electrónico se le llama e- mail?





Conversamos:

1. ¿Quiénes reciben una carta?
2. ¿Quién la escribió?
3. ¿Por qué los chicos sospechan el contenido?
4. ¿Desde dónde está escrita la carta?
5. ¿Quién escribe el correo electrónico?
6. ¿Qué significa e – mail?
7. ¿A quiénes están dirigidas las cartas y el e - mail?
8. ¿En qué ciudad reciben la carta? ¿Lo sabemos?
9. ¿Qué noticia reciben los niños?
10. ¿Para qué tienen que avisar el día en que llegan?
11. ¿Cuáles pueden ser las sorpresas que esperan a los niños en el campo?
12. ¿Por qué quieren los niños contestar inmediatamente?
13. Dibujo en el cuaderno algunas de las sorpresas que me imagino.



Adivina adivinador

Habla sin voz
vuela sin alas
trae noticias
buenas o malas.

Cuando estoy preso vivo.
Cuando estoy libre muero.
¿Quién soy?

La polilla palomilla

La polilla por la noche
vuela y busca qué comer,
y parece que a mi suéter
le ha encontrado gusto a miel.

La polilla por el día
duerme y duerme sin roncar,
tapadita con mi abrigo
que eligió para cenar.

María Luisa Silva, chilena





Respuesta Adivina adivinador:



(la carta). (el secreto).

El corazón de los buzones

Cuando pases delante
de algún buzón,
acuérdate que tiene
un corazón.

Su mundo de papel
allí guardado
con gozos y con penas
de ojos mojados.

El buzón es vigía,
por breve tiempo,
de mensajes de tinta
que lleva el viento.

Y cuando se aligere
de ésta, su carga,
entrarán por su boca
las nuevas cartas.

Cuando pases delante
de algún buzón,
acuérdate que tiene
un corazón.

Carlos Alberto Merlino, argentino.



Preparativos para el viaje

¡Qué alegría! ¡Prepararse para el viaje al campo!

Paula y Mateo están contentísimos con la idea de la visita a casa de los tíos.

Se preocupan por todo y Paula comienza a pensar en la ropa que va a llevar. Mientras, Mateo sueña con las sorpresas que les han anunciado. ¡Y las empanadas de la abuela Mercedes!

Paula comienza a sacar sus cosas del ropero. Como en la ciudad, a pesar de ser invierno, no hace en esos días mucho frío, pone ropa liviana.

—Paula, ¿y la campera? Es un abrigo imprescindible— dice su mamá entrando en la habitación.

—¿Y las botas de lluvia?

—¡Uy, mamá! ¿Tanta ropa?

— En el campo hace más frío que en la ciudad. La temperatura es



más baja. Además, Entre Ríos está en la Mesopotamia. Allí llueve mucho, es muy húmedo, tienes que ir mejor preparada.

Paula saca y pone ropa en la valija y en sus cajones, mientras piensa en lo bien que va a pasar las vacaciones de invierno en el campo.

Desde ese día se fija en la temperatura de Entre Ríos, y la compara con la de su ciudad y la de Buenos Aires.

El papá interviene también:

—¡Son muy lindas e importantes las actividades que van a ver! Del campo se sacan los alimentos para los habitantes de la ciudad. También la materia prima para hacer las ropas para millones de personas— les dice, mientras comparte el entusiasmo de sus hijos.





Conversamos:

1. ¿Qué prepara Paula?
2. ¿Con qué sueña Mateo?
3. ¿Por qué Paula no pone ropa de abrigo?
4. ¿Por qué llueve tanto en Entre Ríos?
5. ¿Qué busca Paula todos los días en el diario?
6. ¿Cómo se llama la abuela de los chicos?
7. ¿Qué importancia tienen las actividades que se hacen en el campo?
8. ¿Qué es la "materia prima"?
9. ¿Qué pasaría en la ciudad si de pronto se cortara la comunicación con el campo?
10. ¿Cuál es tu comida preferida que hace tu abuela?



Adivina adivinador

¿Qué cosa es,
qué cosa es...
que corre mucho
y no tiene pies?

Iban dos por un camino
caminando muy ligero
uno al otro se decían
yo primero, yo primero.

Son dos hermanitos juntos
que no pueden ni mirarse.

Al Pampero

Hijo audaz de la llanura
y guardián de nuestro cielo,
que arrebatas en tu vuelo
cuanto empaña su hermosura:
¡Ven, y vierte tu frescura
de mi Patria en el ambiente!
¡Ven, y enérgico y valiente,
bate el polvo en mi camino,
que hasta soy más argentino
cuando azotas en mi frente!

Rafael Obligado, argentino



Respuesta Adivina adivinador:

(el viento). (los pies). (los ojos).

El pavo y la pava

El pavo y la pava
se quieren casar.
No tienen dinero
para la boda real.

El pavo y la pava
se pueden casar,
pues el rey les ha prestado
para convidar.

El pavo y la pava
se casarán ya;
y salen contentos
los dos del altar.

El pavo y la pava
se van a festejar
en los salones
de la casa real.

De la antología del cancionero tradicional infantil argentino: A la sombra de un verde limón, a cargo de Paulina Movsichoff.

Qué alegre y fresca la mañanita,
me entra el aire por la nariz.
Un perro ladra, un niño grita
y una muchacha linda y bonita,
junto a una piedra muele maíz.

Popular







Para jugar, cantar y memorizar

Que llueva, que llueva
la vieja está en la cueva,
los pajaritos cantan
la vieja se levanta.
Que sí, que no,
que caiga un chaparrón.



Se va, se va la lancha
Se va, se va la lancha,
se va, se va el vapor,
se va mi querido Roberto,
se va mi corazón.

Mañana, tempranito,
me iré a la orilla del mar,
a preguntarle a las olas
si no lo han visto pasar.

Las olas me responden,
que sí, que sí lo han visto pasar,
con un ramito de flores
prendido en el ojal.

Si el agua fuera tinta
y el buque fuera papel
le escribiría una carta
a mi tío Don Manuel.

De la antología del cancionero tradicional infantil argentino: A la sombra de un verde limón, a cargo de Paulina Movsichoff.

LECTURA N° 9

Sorpresas y alegrías en la visita al campo

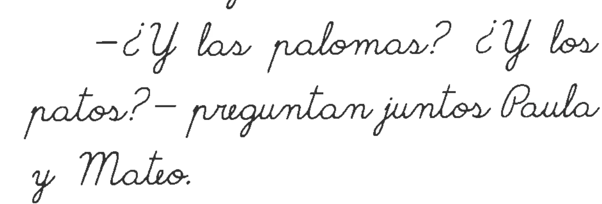


En su primer día de campo, después de desayunar, Paula y Mateo quieren pasear y conocer los lugares más cercanos.

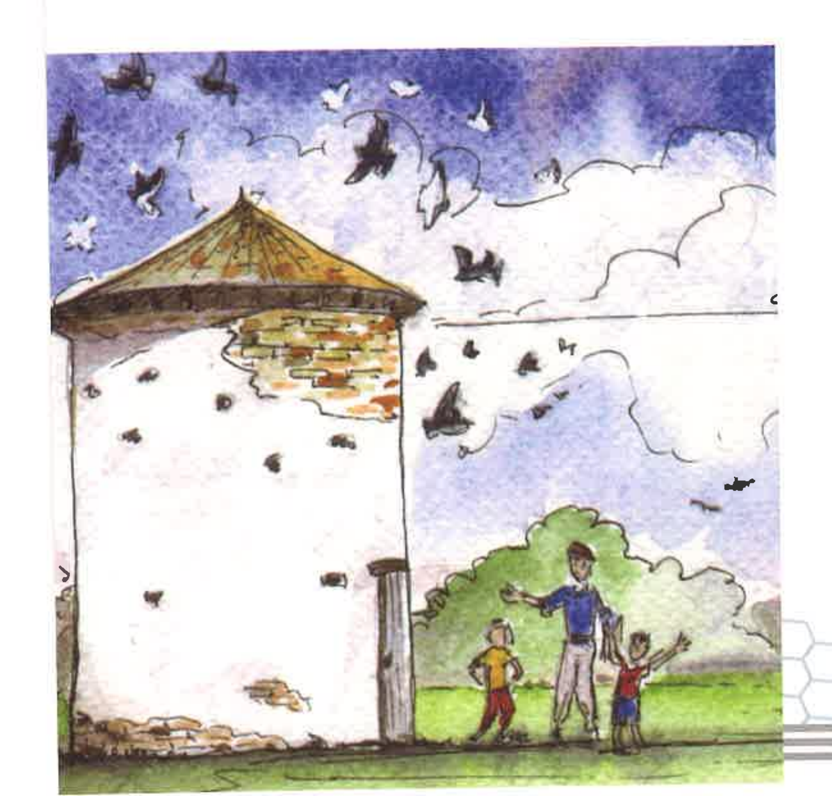
Les llama la atención el corral de las aves. Cercado por un alto alambrado y rodeado por árboles que lo protegen del sol, alberga la vida de los pollos y gallinas, de un hermoso gallo, de muchos pollitos y algunos pavos.

En un rincón hay un cobertizo con muchos nidos. El tío Benjamín les explica que es el lugar donde algunas gallinas duermen por la noche y se refugian cuando llueve o hace mucho calor. Allí también ponen sus huevos. Los chicos aprenden a ir corriendo a buscarlos cada vez que oyen a una gallina que cacarea. Van con un cesto en la mano.

En el centro hay un bebedero. Más allá, un comedero repleto de granos. Ahí se amontonan todos los animales, pero a las gallinas y a sus pollitos les gusta picotear por el suelo en busca de alguna semillita tierna.



–¿Y las palomas? ¿Y los patos?– preguntan juntos Paula y Mateo.



–Las palomas en el palomar y los patos en la laguna– les responde tía Ana.

Y siguen la caminata.

El palomar es como una torre alta, cilíndrica, sin ventanas y con una puerta. Al abrirla

¡Qué emoción y qué susto! Una bandada de palomas se atropellan unas a otras, para salir a volar. El palomar queda desierto y los niños aprovechan para mirar todos los detalles. En las paredes están las casillas o palomeras que son los nidos de cada una. Hay un lugar para las palomas mensajeras. Los niños todo lo preguntan.

Regresan, cansados y felices. Les llama la atención las florcitas amarillas de una hierba cuyas hojas verdes tía Ana recoge cuidadosamente para hacer una rica ensalada. Les cuenta que esa planta se llama diente de león.

A la laguna irán por la tarde. Sienten que cada lugar que visitan es como entrar en otro mundo.



Conversamos:



1. ¿Qué hacen los niños en su primer día de campo?
2. ¿Quiénes viven en el corral de las aves?
3. ¿Por qué la cerca del corral es alta?
4. ¿Para qué sirve el cobertizo?
5. ¿Dónde ponen las gallinas los huevos?
6. ¿Por qué los niños corren con un cesto en la mano cuando las oyen cacarear?
7. ¿A quiénes no les gusta comer del comedero?
8. ¿Dónde viven las palomas?
9. ¿Por qué se asustan los niños al abrir la puerta del palomar?
10. ¿Qué son las palomas mensajeras? ¿Para qué se las utiliza?
11. ¿Qué preguntas habrán hecho los niños sobre las palomas mensajeras?
12. ¿Por qué irán por la tarde a la laguna? ¿Qué piensan ver allí?
13. ¿Qué utiliza la tía para elaborar la ensalada?
14. ¿Por qué sienten los chicos que entran en "otros mundos?

A un gallo

En tu canción matutina,
alegre y límpida diana,
desenroscas la mañana
como una azul serpentina.

Alfredo Bufano, argentino



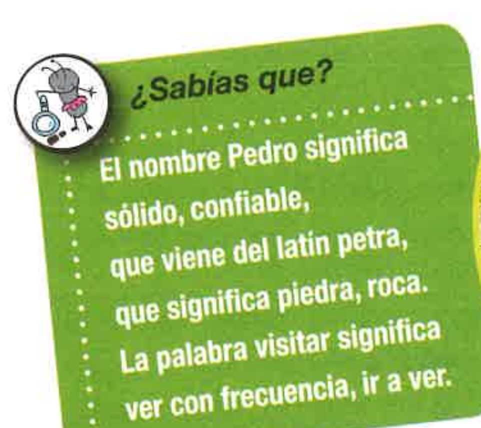
Relojito de los campos

Gallito madrugador,
relojito de la aurora
que con un ¡Quiquiriquí!
nos vas marcando la hora.

Cuando llega la mañana
y sale el primer rayito
tu alegre ¡Quiquiriquí!
despierta a los pajaritos.

Relojito cresta roja:
¿cuál ha sido el relojero
que te enseñó a dar la hora
sin cuerda ni minutero?

María L. Roqués, argentina



¿Sabías que?

El nombre Pedro significa
sólido, confiable,
que viene del latín petra,
que significa piedra, roca.
La palabra visitar significa
ver con frecuencia, ir a ver.



Adivina adivinador

Cargadas van, cargadas vienen
y en el camino no se detienen.



Volando en el aire
y besando las flores
se apaga su vida
de luz y colores.

La flor del diente de león

Somos las semillas
del diente de león,
unas arañitas
de raro primor.

Soy la florecita
del diente de león;
parezco en la hierba
un pequeño sol.

Me estoy marchitando;
ya me marchité;
me estoy deshojando;
ya me deshojé.

¡Qué unidas nos puso
la mano de Dios!
Ahora viene el viento:
¡hermanas, adiós!

Carmen Lyra, costarricense





Silencio

El silencio se hace sombra
en la inmensidad del campo;
ya va llegando la noche,
ya va llegando...

Un búho de mal agüero
con su carita de triángulo,
está inmóvil, en un poste
de alambrado.

Y se enciende una estrellita
en la noche del espacio,
para velar el silencio
de los campos...

Federico A. Gutiérrez, argentino



Para jugar a rimar

Agua, Don Marcos,
rey de los charcos
para mi triguito que está muy bonito;
para mi cebada que ya está
granada;
para mi melón que ya tiene flor;
para mi sandía que ya está florida;
para mi aceituna que ya tiene una.

Respuesta Adivina adivinador:

(las hormigas). (las mariposas).

Sabiduría

A orillas de un estanque,
diciendo estaba un pato:
«¿A qué animal dio el cielo
los dones que me ha dado?
Soy de agua, tierra y aire:
cuando de andar me canso,
si se me antoja, vuelo;
si se me antoja, nado».

Una serpiente astuta,
que le estaba escuchando,
le llamó con un silbo
y le dijo «¡Señor guapo!
no hay que echar tantas plantas;
pues ni anda como el gamo,
ni vuela como el sacre,
ni nada como el barbo.

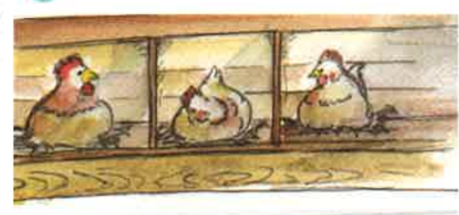
Y así, tenga sabido
que lo importante y raro
no es entender de todo,
sino ser diestro en algo».

Tomás de Iriarte, español



Para destrabar la lengua,
primero despacito después ligerito:

Si le echa leche al café
para hacer café con leche,
Para hacer leche con café
¿Qué hace falta que le eche?





El Grillo

Música porque sí, música vana
como la vana música del grillo;
mi corazón eglógico y sencillo
se ha despertado grillo esta mañana.

¿Es este cielo azul de porcelana?
¿Es una copa de oro el espinillo?
¿O es que en mi nueva condición de grillo
veo todo a lo grillo esta mañana?

¡Que bien suena la flauta de la rana!...
Pero no es son de flauta: en un platillo
de vibrante cristal de a dos desgrana

gotas de agua sonora. ¡Qué sencillo
es a quien tiene corazón de grillo
interpretar la vida esta mañana!

Conrado Nalé Roxlo, argentino

Acuarela

Es la mañana: lirios y rosas
mueve la brisa primaveral,
y en los jardines las mariposas
vuelan y pasan, vienen y van.
Una nenita madrugadora
va a juntar flores para mamá,
y es tan hermosa que hasta la aurora
vierte sobre ella más claridad.
Tras cada mata de clavelina,
de pensamiento y de arrayán,
gira su traje de muselina,
su sombrerito, su delantal.
Llena sus brazos de lindas flores,
y cuando en ellos no caben más,
con el perfume de mil colores
vuelve a los brazos de la mamá.
Mientras se aleja, sus dos mejillas
como manzanas se ven brillar,
y la persiguen las mariposas
que en los jardines vienen y van.

Rafael Obligado, argentino



Tengo, tengo, tengo

Tengo, tengo, tengo,
tú no tienes nada.
Tengo tres ovejas
en una manada,
una me da leche,
otra me da lana,
otra me mantiene
toda la semana.

De la Antología del cancionero tradicional infantil argentino: A la sombra de un verde limón, a cargo de Paulina Movsichoff.

El hornero

Una de los paseos y momentos más felices para Paula y Mateo mientras están en el campo, es la visita a Don Justino. Éste vive en una casita cercana, desde donde vigila todo el lugar. Siempre les cuenta a los chicos historias atrayentes. Esa tarde, como los ve tan interesados en el hornero y su casita, les muestra su horno de barro, donde Doña Trinidad cuece el pan y las empanadas para la familia.

Antes de la partida, por la tarde, les regala a los niños, muy solemnemente, un libro. Él lo usaba en su 3° grado. Los chicos le agradecen el obsequio y se van felices. Después de cenar, leen en voz alta la página que Don Justino les ha marcado especialmente. Allí está la leyenda del hornero, contada por un autor argentino, amante de la Pampa: Germán Berdiales.

La leyenda del hornero

El hornero, ese admirable pícaro albañil a quien los guaraníes llamaron órgaraitig, que quiere decir casa-nido, tiene muchos y bonitos nombres. Los tucumanos le dicen casero; los santiagueños, caserita; los correntinos, alonsito; los paraguayos, Alonso García; y los brasileños, Joáo do barro, o sea Juan del barro.



Su gallardo cuerpecito, que mide unos quince centímetros de largo, es de color acanelado, con el pecho y la garganta blancos y la cola algo rojiza.

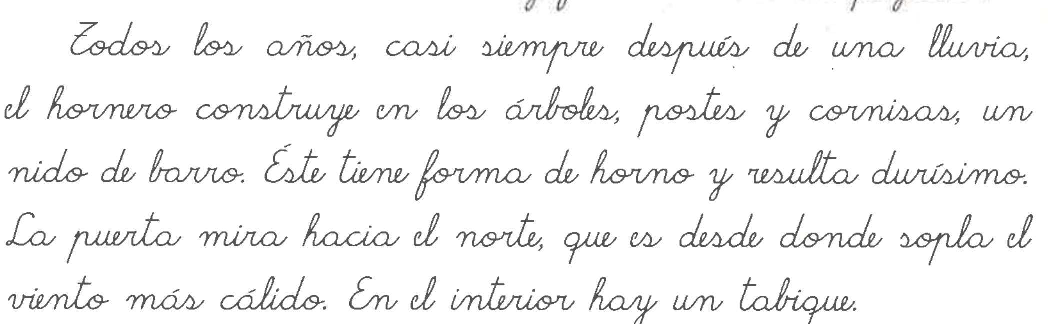
Lugones, el poeta, nuestro gran poeta, lo describe en esta estrofa:



"Lleva siempre un poco viejo
su traje aseado y sencillo
que, con tanto hacer ladrillo
se le habrá puesto bermejo".

Por mi parte, humildemente,
me he atrevido a cantar en una copla:

"Jugaba el Niño Jesús
con pajaritos de barro.
Con un soplo milagroso
les dio vida y vuelo alzaron.
Uno llegó a nuestra tierra
y fue el hornero ese pájaro".



Todos los años, casi siempre después de una lluvia, el hornero construye en los árboles, postes y cornisas, un nido de barro. Éste tiene forma de horno y resulta durísimo. La puerta mira hacia el norte, que es desde donde sopla el viento más cálido. En el interior hay un tabique.

Dice la leyenda que el hornero era un bravo y hermoso campesino, que vivía solo con su padre. Amaba el joven a una muchacha que había visto en sus excursiones, que cantaba hermosamente. Pero, llegado a los 18 años tuvo que someterse a una prueba que era de obligación en su tribu. El triunfador obtendría la propia hija del rubichá (el hechicero) como premio.

Y cuenta la tradición que cuando cumplió la prueba se convirtió en un menudo órgaraitig de plumas encarnadas. El cazador renunciaba así a la hija del cacique.



La tradición agrega que la muchacha cantora, se convirtió también en ave, y voló a hacer compañía al que, por su amor, desdeñaba los honores y el mando.



Conversamos:

1. ¿Quién es el autor de la leyenda del hornero?
2. ¿Por qué don Justino les regala a los chicos su libro de tercer grado?
3. ¿Por qué Don Justino les muestra el horno de barro?
4. ¿Cómo está dividida la casita del hornero?
5. ¿Por qué el hornero hace su casa "después de la lluvia"?
6. ¿Por qué dice la poesía que tiene el pecho bermejo?
7. ¿Dónde instala el hornero su casita?
8. ¿Cómo surgió el hornero según la leyenda?
9. ¿Qué autores argentinos se nombran en la lectura?



El hornero



La casita del hornero
tiene alcoba y tiene sala.
En la alcoba la hembra instala
justamente el nido entero.

En la sala, muy orondo,
el padre guarda la puerta.
con su camisa entreabierta
sobre su buche redondo.

Lleva siempre un poco viejo
su traje aseado y sencillo,
que, con tanto hacer ladrillo,
se le habrá puesto bermejo.

Elige como un artista
el gajo de un sauce añoso,
o en el poste rumoroso
se vuelve telegrafista.

Allá, si el barro está blando,
canta su gozo sincero.
Yo quisiera ser hornero
y hacer mi choza cantando.

...
Pues como su casa es centro
de todo amor y destreza,
la saca de su cabeza
y el corazón pone adentro.

La trabaja en paja y barro,
lindamente la trabaja, que en el
barro y en la paja
es arquitecto bizarro.

La casita del hornero
tiene sala y tiene alcoba,
y aunque en ella no hay escoba,
limpia está con todo esmero.

Concluyó el hornero su horno,
y con el último toque,
le deja áspero el revoque
contra el frío y el bochorno.

.....
La choza se orea, en tanto,
esperando a su señora,
que elegante y avizora,
llena su humildad de encanto.

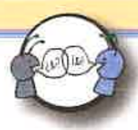
Y cuando acaba, jovial,
de arreglarla a su deseo,
le pone con un gorjeo
su vajilla de cristal.

Leopoldo Lugones, argentino



¿Sabías que?

El hornero es el ave nacional argentina. A veces superpone un nido sobre otros hasta hacer un edificio de "cuatro pisos". No trabaja en domingo, y si lo hace se considera que será un invierno lluvioso. Siempre canta a dúo con la hornera, y hay una coordinación física y matemática en el canto de ambos.



Conversamos:

1. ¿Cuáles son las habitaciones de la casita del hornero?
2. ¿Para qué las utilizan?
3. ¿Cómo es el traje del hornero?
4. ¿Por qué dice el poeta que el hornero es artista y telegrafista?
5. ¿Por qué canta el pájaro mientras hace el nido?
6. ¿Qué significa que "saca la casa de su cabeza"?
7. ¿Con qué profesiones compara Lugones la del hornero?
8. ¿Por qué la casa por dentro parece un corazón?
9. ¿Dónde instala la hembra el nido?
10. ¿Por qué el padre guarda la puerta?
11. ¿Por qué a Lugones le gustaría ser hornero?
12. ¿Qué significa que el hornero es arquitecto bizarro?
13. En síntesis, ¿cómo dice Lugones que es el hornero? ¿y su casa?
14. La casita de los abuelos de estos horneros, ¿era igual a la de ellos? ¿Y las de sus nietitos, cómo serán?
15. Tu casa, ¿es igual a la de tus abuelos? ¿cómo serán las casas de tus nietos?
16. ¿En qué se diferencia el hombre de los demás animales?

Más poesías de pájaros del campo para leer, disfrutar y memorizar

El benteveo

Benteveo, benteveo
como delirante grita
mientras las alas agita
con un gozoso aleteo.

(Mas luego, cuando se posa,
ni te veo, ni te vi,
su canto es sólo una i …
que se alarga quejumbrosa).

Vincha blanca y fina gola,
color de azufre el chaleco
y un chaquetón verde seco
que se aviva hacia la cola.

Vuela bajito, pausado,
y ondula con ritmo lento,
y al suelo mira de lado
para buscar su alimento.

Que a todo va su apetito:
larvas, insectos, gusanos,
trocitos de carne, granos,
frutas y algún pececito.

Juan Burghi, argentino

El cardenal

Lindo pájaro del monte,
blando vuelo, fino porte,
recia nota de cristal.
Lleva, como un mazorquero,
pañuelo encarnado al cuello
y birrete federal.

Andrés del Pozo, argentino

El gorrión

Se posa todos los días
frente a mi escuela un gorrión;
nadie sabe que es mi amigo,
lo sabemos Dios y yo.

Cuando me siento en la banca,
para estudiar la lección,
mueve el piquito y me dice
con su metálica voz:

- "No estudies, zonzo, ¿no ves
cómo vivo y como yo?
nunca faltan por el mundo
migajas de compasión".

Hoy llegó la primavera
y el maestro nos mandó
que verse sobre "El trabajo"
la humilde composición.

Estaba desalentado
y sin ánimo y valor
para el trabajo, y he visto
a mi amiguito el gorrión.

Teodoro Palacios, español

Colibrí

Desciendes a los jardines
con tu manto de hechicero,
¡oh inefable mensajero
de ángeles y serafines!

Y con eléctrico vuelo
y luminoso temblor,
le dejas a cada flor
una palabra del cielo.

Alfredo Bufano, argentino

Zorzal

Brillando sobre una horqueta
está el zorzal silbador,
ufano como un tenor
en su traje de etiqueta.

Alfredo Bufano, argentino

Adivina adivinador

Una adivinanza
te voy a poner
a ver si adivinas
lo que es:
Tiene dos patitas
y no tiene pies;
plumas de colores
y pico también.
Cuando tiene hambre
suele decir "pío";
cuando tiene frío
se mete en el nido.

A la orilla de los ríos,
croan sin meterse en líos,
saltos dan,
mas no son osos
sino animales verdosos.

Respuesta Adivina adivinador:

(el pájaro). (las ranas).



La Noticia

Paula y Mateo ya están de regreso de su visita al campo. Sienten que han cambiado. Les parece que hace mucho tiempo que no van a la escuela.

Siempre les gusta mirar el diario, y ahora que recuerdan con tanto cariño el campo y sus animales, buscan sus noticias en el periódico. Lo hojean y siempre encuentran algo interesante. Buscan todos los días la temperatura de las ciudades en las que tienen amigos o familiares; los resultados de los juegos deportivos; las películas que se estrenan para chicos; los horarios de los museos. Les atrae la atención una noticia que encuentran en la primera página del diario del domingo.

La Nación, jueves 17 de abril de 2014

TRES TIGRES BLANCOS EN EL ZOOLÓGICO

NACIMIENTO. Pesan 10 Kg cada uno; un concurso para elegir los nombres

El zoológico porteño tiene nuevos habitantes que se suman a la numerosa familia de los felinos. Se trata de tres tigres de Bengala que nacieron tras 105 días de gestación y fueron presentados ayer. Son dos hembras y un macho, descendientes de Cleo, la madre, y Rhiano, el padre, de quienes heredaron las elegantes rayas negras sobre el manto blanco y los intensos ojos azules.

Hace poco más de un año habían nacido otros cuatro tigres de Bengala de la misma pareja de ejemplares. Meses más tarde les pusieron los nombres que eligieron los niños al participar en un concurso y los ganadores se convirtieron en sus padrinos. Se llamaron Shanti y Princesa –las hembras- y Goku y Máximo –los machos-. Los nombres de los nuevos tigres serán elegidos de la misma manera.

El parto de los trillizos presentados ayer fue seguido por los veterinarios a través de una cámara que se instaló en la sala donde estaba Cleo. También se registraron los primeros cuidados que la madre les brindó a sus cachorros y los controles de peso, sexado, vacunas y desparasitación.



"Ahora pesan unos diez kilos cada uno, pero se espera que lleguen a entre 140 y 200 kilos, que es lo que pesan sus padres", explicó el jefe del área veterinaria del Zoológico, Guillermo Wiemeyer. El tigre de Bengala habita en las selvas de Asia (Bangladesh, China, India y Nepal) y es el más grande de todos los felinos. Muchos ejemplares de esta especie fueron cazados por su pelaje exótico, por lo que se encuentra en peligro de extinción. Los tigres blancos son muy raros de encontrar en la naturaleza. Los pocos que existen viven en reservas y zoológicos.



Conversamos:

1. ¿En qué ciudad nacieron los nuevos tigres?
2. ¿Por qué leen el diario Paula y Mateo?
3. ¿Leés algunos días el diario? ¿Qué secciones te interesan?
4. ¿Cómo se llaman los papás de los nuevos tigres?
5. ¿Estos tigresitos son los primeros hijos que tienen estos tigres? ¿Cómo lo sabes?
6. ¿Cómo se llaman los hermanos de los nuevos tigresitos?
7. ¿Quién es Guillermo Wiemeyer?
8. ¿Cuánto pesa Cleo?
9. ¿Qué nombres les pondrías a los nuevos tigresitos?
10. ¿Fuiste alguna vez a un zoológico?
11. ¿Para qué el zoológico protege especies que están en extinción?



Adivina adivinador

Me llaman leo,
me apellido pardo;
quien no lo adivine
es un poco tardo.

Canto en la orilla,
vivo en el agua,
no soy pescado,
ni soy cigarra.



¿Sabías que?

Los cachorros de tigre nacen con los ojos cerrados, los abren de los seis a doce días, pero no ven claro hasta el mes.

El tigre de Bengala es el Rey de la selva de Asia.

Su pelaje es muy hermoso por lo que se lo ha matado mucho.

Se ha destruido su ambiente natural, y por todo esto hay muy pocos, y viven en reservas y zoológicos para cuidarlos muy bien, y para que todos los podamos disfrutar.

Los chicos les pusieron de nombre Enwan al machito y Lupita y Sol a las hembritas del zoológico de Buenos Aires.

El tigre más viejo de América es un tigre de Bengala, se llama Teodoro y lo cuidan en el zoológico de Buin, de Chile.

¿En qué se parecen y en qué se diferencian un guepardo y un leopardo?





Para destrabar la lengua,

primero despacito después ligerito:

En un triste trasto
tres tristes tigres
tragan trigo en un trigal.

Parra tenía una perra.
Guerra tenía una parra.
La perra de Parra subió a la parra de Guerra.
Guerra pegó con la porra a la perra de Parra.
Y Parra le dijo a Guerra:
¿Por qué ha pegado Guerra con la porra a la perra de Parra?
Y Guerra le contestó:
Si la perra de Parra no hubiera subido a la parra de Guerra,
Guerra no habría pegado con la porra a la perra de Parra.



Respuesta Adivina adivinador:

(el leopardo). (la rana).

Hombre prevenido nunca es vencido

—Algarrobo, ¿por qué son tan pequeñas tus hojas?

—Para que transpiren poca agua, amigo Banano.

—Algarrobo, ¿por qué no son bien verdes tus hojas?

—Para que trabajen menos, así pierdo menos agua, amigo Banano.

—¡Dale con el agua! Al menos no retuerzas así tus ramas, deformándolas. ¡Estíralas!; es más elegante.

—Sí, pero a más ramas, más hojas y más gasto de agua. Y si alguna vez me faltara, ¿cómo las mantendría?

—Ahora tienes agua, ¿por qué no la aprovechas?

— Sí, poco a poco me acostumbraré; pero, ¿sabes?, yo he probado la miseria, y conociéndola, debo habituarme a moderar mis necesidades.

—Los hombres se reirían de ti si te oyeran.

—Deberían aprender, en cambio, a no crearse gustos que no pueden mantener.

—¡Mírenlo al algarrobo que enseña a los hombres!

—¡Y ya lo creo! Uno de ellos había derrochado toda su fortuna y, porque no sabía vivir en la pobreza, vino a llorar bajo mis ramas humildes. En cambio, no sé de ningún algarrobo, aún del más pobre, que haya ido a llorar, por eso, entre los brazos de un hombre.

Martha Salotti, argentina

¿Sabías que?

Del algarrobo se usa la leña que es muy dura, con su fruto se hacen harinas, dulces y una bebida, la aloja.
El algarrobo puede llegar hasta 40 metros de altura; más o menos la altura de un edificio, de… ¿cuántos pisos?





Conversamos:

1. ¿Quiénes están hablando en el texto?
2. ¿Cómo son las hojas del algarrobo? ¿Cómo lo sabes?
3. ¿Por qué el algarrobo dice que trata de moderar sus necesidades?
4. ¿Por qué piensa el banano que los hombres se reirían del algarrobo?
5. ¿Qué necesita un árbol para vivir?
6. ¿Cuáles son las necesidades del hombre?
7. ¿Y un niño? ¿Qué necesita?
8. ¿Qué cosas nos gustan pero no son necesarias?
9. ¿Qué significa "crearse gustos que no pueden mantener"?
10. ¿Qué enseñanza quiere dejar Martha Salotti en esta lectura?
11. Un filósofo griego, Aristóteles, dijo que en la Naturaleza no hay nada en vano, todo tiene su fin. ¿Qué habrá querido decir con esto? ¿Qué relación tiene con esta lectura?

Plantando el árbol

Abramos la dulce tierra
con amor, con mucho amor;
es éste un acto que encierra,
de misterios el mayor.

Cantemos mientras el tallo
toca el seno maternal.
Bautismo de luz da un rayo
al cono piramidal.

Le entregaremos ahora
a la buena Agua y a vos,
noble Sol; a vos, señora
Tierra, y al buen Padre Dios.

El Señor le hará tan bueno
como un buen hombre o mejor:
en la tempestad sereno,
y en toda hora, amparador.

Te dejo en pie. Ya eres mío,
y te juro protección
contra el hacha, contra el frío
y el insecto, y el turbión.

A tu vida me consagro;
descansarás en mi amor.
¿Qué haré que valga el milagro
de tu fruto y de tu flor?

Gabriela Mistral, chilena

Índice

Tendió el invierno su vuelo,
y tú, ciprés del camino,
le dices al peregrino:
"¡Por aquí se ha ido al cielo!"

Alfredo Bufano



Mensajes

Durazneros matutinos,
infantil almendro en flor.
¡Dulces mensajes de amor
que Dios deja en los caminos!

Alfredo Bufano, argentino



Mensajes otoñales

El otoño se pasea
entre ramas sin hojitas
y se trepa a lo más alto
de una joven margarita.

El viento lo está esperando
para entrar por las ventanas,
revoloteando por los patios
tempranito, a la mañana.

La diversión en el otoño
es pisar hojas sequitas.
¡Es colorido y ruidoso!
¡Son hojas muy crocantitas!

Son doradas, son marrones,
son grandes, pequeñas, medianas
...son mensajes otoñales
Que embellecen mi ventana...

Patricia Guadalupe Mazzucci, argentina



Otoño

Hojita dorada,
te gusta bailar
con tu amigo el viento,
que empieza a soplar.

Hojas amarillas
forman un colchón
con otras hojitas
de color marrón.

María Lorena González, argentina

Romance de ausencias

Arbolitos de mi tierra,
crespos de vainas doradas,
a cuya plácida sombra
pasó cantando mi infancia...
He visto árboles gloriosos
en otras tierras lejanas,
pero ninguno tan bello
como esos de mi montaña.
Cantando fui peregrino
por exóticas comarcas,
y ni en los pinos de Roma
ni en las encinas de Francia
hallé ese dulce misterio
que sazona la nostalgia.
Algarrobal de mi tierra
crespo de vainas doradas,
a cuya plácida sombra
pasó cantando mi infancia...
Mística unción del recuerdo
que me estremeces el alma,
trayéndome desde lejos,
como en sutil brisa alada,
un arrullar de palomas
cuando el crepúsculo avanza,
un aroma de poleos
cuando el viento se levanta,
y en el silencio nocturno
un triste son de vidalas.
Algarrobal de mi tierra,
crespo de vainas doradas
a cuya plácida sombra
pasó cantando mi infancia...
¡Ay, cuando volveré a verte,
rústico hogar de mi patria!
Ser quiero yo tu hijo pródigo
que torna a la vieja estancia,
por merendar las colmenas
que en tu quebracho enjambras.
¡Ya en los manjares del mundo
probé las heces amargas!
¡Ya en la orgullosa melena
me van pintando las canas!
Arbolitos de mi tierra,
crespos de vainas doradas,
a cuya plácida sombra
pasó cantando mi infancia...

Ricardo Rojas, argentino



¿Sabías que?

Si dejamos la canilla mal cerrada y gotea gastamos más de 113 litros en un día. Si demoramos cinco minutos en ducharnos ahorramos cerca de 57 litros. Esa agua que ahorramos sirve para que muchos seres tengan vida.

Duraznero

Duraznero florido, emoción clara,
nieve olorosa de la primavera,
te miro como un niño que mirara
un prodigio de Dios por vez primera.

Alfredo Bufano, argentino

Historia de dos semillas

Había una vez dos semillitas. Se conocieron en un frasco, en el vivero.
Un día esas dos semillas se separaron. A una la compró un ingeniero y a la otra, un humilde jardinero.
El ingeniero la plantó en un gran parque, rodeada de semillas variadas.
El humilde jardinero llegó a su casa, abrazó a sus hijos y les mostró lo que había comprado. Al día siguiente, el buen hombre y sus hijos plantaron la semilla en un pedacito de tierra, en el terreno que tenían detrás de su casa.
Pasaron los años. El árbol del parque creció fuerte y frondoso. Lo veían y admiraban gentes diversas. Todos los días miles de personas pasaban frente a él. Y seguían su camino.
A pocas cuadras de allí, crecía el compañero, en la casa del humilde jardinero. Tal vez no era tan frondoso y alto como el del parque, pero todos los días era regado con amor. Cada hojita, cada crecimiento, era festejado por toda la familia. Y así vio pasar a los hijos y a los nietos del jardinero. Todos lo amaban y lo acariciaban y recordaban a sus abuelos.
Su fotografía no salió en ninguna revista importante, pero estaba en todos los álbumes familiares. Fue muy feliz mientras esperaba convertirse en algún banquito o simplemente en lindo calor para esta familia.

(Idea original de Brunella Vigna, Profesorado Calasanz).

¡Qué susto!

A Paula le regalaron para su cumpleaños una pecera con dos pececitos, uno rojo y otro con rayas blancas y negras. Mateo los miraba embelesado.

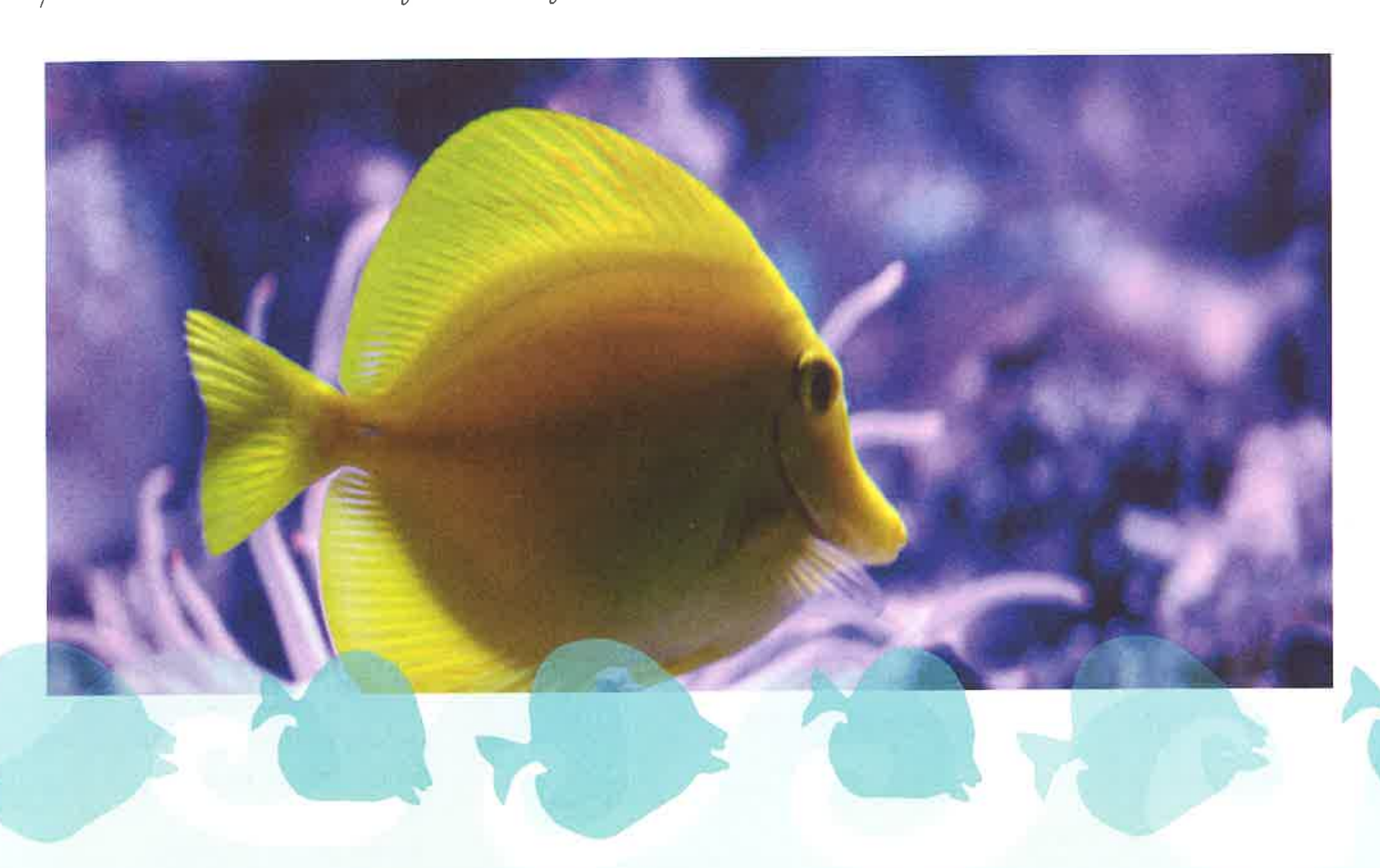
—Uno va a ser para vos— le dijo Paula a Mateo. —Yo prefiero el rojo, ¿te gusta el rayadito? Así nos ocuparemos de alimentarlos y de limpiar la pecera una vez cada uno. ¿Te parece?

Mateo quedó feliz. Ayudó a Paula a buscar piedras de colores y adornos de pecera para decorar la casita de sus nuevos amigos.

Desde ese día pasaron largos ratos mirándolos, girando sus cabezas para seguir el recorrido de las rondas de los peces. ¡Hasta les pusieron nombres!

Una noche, mientras todos dormían, uno de los pececitos, el de los bigotes largos y cuerpo rojo, salió de la pecera y cayó en el mar. Quería conocer el lugar en donde había nacido.

Pero esa casa era demasiado grande! Y las olas rugían. Al pobre pececito le dio miedo y nadó y nadó hacia lo hondo. Allí se encontró con





brillantes estrellas. Le dio pena verlas tan abajo. Nadie podría sacarlas. No volverían a guiar en la noche.

Pero un caracol, que andaba con su casa a cuestas, le dijo:

–¿No ves que son estrellas de mar? ¡No te aflijas!

– ¡Gracias! ¿Y esos transparentes hongos viajeros? ¡Qué extraños! ¿Cómo se llaman?

–Son medusas. ¡Cómo lucen sus cabellos, trajes y adornos cristalinos! Y allá vienen los corales, ¡Mira qué ramas rosadas tienen! ¿Quieres llevar algo a tu casa?

–¿Cómo podré volver?– contestó el pececito con un hilo de voz. Mi dueña, Paula, se va a despertar y no me encontrará en la pecera. ¡Qué triste se va a sentir! Y si viene un pez grande, ¿cómo me defenderé? Yo creía que ya había crecido pero ¡qué pequeño me siento aquí!

Lloraba el pececito todavía, cuando llegó la mamá de Paula a despertarla para ir a la escuela.

Paula terminó de abrir los ojos frente a la pecera. ¡Allí estaban sus amiguitos! ¡Sólo había sido un sueño!

Con mucha alegría contó en el desayuno el paseo peligroso de su Romeo.



Conversamos:

1. ¿Con qué adornó Paula su nueva pecera? ¿Qué aportó Mateo?
2. ¿Cómo eran los pececitos de Paula y Mateo?
3. ¿Qué hacía Paula con los pececitos?
4. ¿Qué le pasó al pez rojo?
5. ¿Qué vio en el fondo del mar?
6. ¿Por qué se puso a llorar?
7. ¿Qué hizo Paula cuando su mamá la despertó?
8. ¿De qué habló Paula en el desayuno?
9. ¿Dónde había estado en realidad Romeo durante la noche?
10. ¿Cómo se llama el pececito de Paula? ¿Y el de Mateo?



Adivina adivinador

¿Qué es, qué es
del tamaño de una nuez;
camina y camina
y no tiene pies?

¿Qué animal dirás que es,
que es algo y nada a la vez?

El fuego me tiene miedo,
las plantas me quieren bien,
limpio todo lo que toco
y me tomás al tener sed.

Mi madre es tartamuda
mi padre es cantor,
tengo blanco mi vestido
y amarillo el corazón.

Respuesta Adivina adivinador:

(el caracol). (el pez). (el agua). (el huevo).

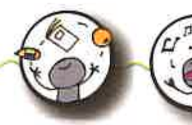


Para destrabar la lengua,

primero despacito después ligerito:

Pablito clavó un clavito
¿qué clavito clavó Pablito?

El rey de Constantinopla
se quiere desconstantinopolizar,
aquél que lo desconstantinopolice,
buen descontantinopolizador será.







Para jugar, cantar y memorizar

El sueño de Ana y Juan

Ana: Si yo fuera estrella, elegiría una muy bella.
Juan: Si yo fuera un pescado, elegiría un lenguado.
Ana: Si yo fuera una flor, sería multicolor.
Juan: Si yo fuera un juguete, me gustaría ser cohete.
Ana: Si yo fuera una semilla, me pondría una sombrilla.
Juan: Si yo fuera un animal ... no escogería un corral.
Ana y Juan: Y tu sueño, ¿cuál es?
Piénsalo y escríbelo después.

Irene Tuca, chilena

Los peces van a la escuela

Hay un colegio
en el fondo del mar,
y allí los "bonitos"
bajan a estudiar.

Y el que más escribe
es el calamar,
y el que menos sabe,
no sabe la "a".

A dar la lección
"pez espada" va,
lleva su puntero
para señalar:

"Con olas y barcas,
el Norte del mar,
y limita al Este
con playas sin par…"

Y después muy serios,
todos a cantar:
-Pupitre de perlas,
bancos de coral,
encerado verde
y tiza de sal.

Muchos pececitos
ríen al sumar,
y el buzo a los peces
bajaba a asustar,
con su cara blanca
dentro de un cristal.

Gloria Fuertes, española

Aguas

Agua de acequia y de río,
de arroyo y clara laguna:
en ti brilla el verso mío
tan dulce como la luna.

Alfredo Bufano, argentino





¿Sabías que?

La medusa es transparente y gelatinosa y la mayor parte de su peso es agua.
El pez escorpión es un pez altamente venenoso que puede matar a un ser humano.
El pez espada es un rápido cazador, se alimenta de peces y mariscos pequeños y no tiene escamas.
El pez martillo se llama así porque tiene forma aplanada a los lados de la cabeza.
El animal más grande del mundo es el coral, que antes se creía que era una planta.
Los arrecifes de coral son como enormes jardines bajo el mar donde se concentran peces muy bellos y coloridos.
El pez papagayo tiene su boca en forma de pico para triturar trozos de duro coral.
Todos estos lindos animales se pueden morir si contaminamos el mar.

El consejo de los ratones

En la clase de Mateo y Paula todos los días los chicos tienen largas discusiones. Quieren organizar una excursión a Luján para visitar la Basílica en honor a la Patrona de nuestra patria. Para eso necesitan juntar dinero. Plantean muy lindas sugerencias:

–¿Por qué no preparamos una feria de platos? ¿Y si hacemos limonadas y las vendemos a dos pesos?

–No, mejor organicemos una carrera de bicicletas. Tengo muchos amigos que participarían...

–¿Y si representamos cuentos para los más chicos y cobramos la entrada?

Pero cuando hay que trabajar, nadie está disponible. Todos presentan dificultades o excusas.

– Hoy no puedo, mañana.

– Mejor hacemos otra cosa, esto es muy difícil.

Entonces la maestra, que ya está impaciente porque se acerca el viaje, se propone hacerlos reflexionar. Les relata un cuento tradicional llamado El consejo de los ratones. A Mateo le encantó y lo cuenta en el almuerzo a toda la familia.



Dice así:

Un día, en un país de gatos y ratones, se reunió un extraño consejo. En la comarca había un gato tan listo y rápido que no dejaba vivir tranquilos a los ratones. Día y noche los perseguía sin dejarles un



instante de reposo. Los pobres animales, que eran cada vez menos y no podían vivir en paz, decidieron reunirse para buscar una solución y recuperar así su tranquilidad.

Todos los ratones de los contornos se juntaron en un lugar seguro, con entradas pequeñas. Discutieron sobre cómo podrían evitar que el terrible gato los cazara. Después de muchas horas de opinar y proponer distintas soluciones, el jefe de todos pidió silencio. Se levantó y dijo que la mejor solución sería atar al cuello del felino un cascabel. Así, siempre que el gato caminara, los ratones lo iban a escuchar.

Al oír esto, todos admirados y entusiasmados, aplaudieron con alegría la resolución. Entonces el jefe volvió a pedir silencio y preguntó:

—¿Y quién le pone el cascabel al gato?



Conversamos:

1. ¿Para qué necesitan dinero los chicos de tercero?
2. ¿Qué proponen hacer para juntar dinero?
3. ¿Por qué se reúne el consejo de los ratones?
4. ¿Por qué eligen un lugar con entradas pequeñas?
5. ¿Para qué pide silencio el jefe?
6. ¿Qué deciden hacer?
7. ¿Por qué fracasó la reunión?
8. ¿Qué hacen los ratones?
9. ¿Por qué les relató este cuento la señorita Ángeles?
10. ¿Has visto alguna situación parecida, en casa o en la escuela?

El congreso de los ratones

Juntáronse los ratones
para librarse del gato,
y, después de un largo rato
de disputas y opiniones,
dijeron que acertarían
en ponerle un cascabel;
que andando el gato con él
guardarse mejor podrían.
-¡Pensamiento agudo a fe!-
dijo un ratón literato,
fingiendo cojear de un pie-:
¡A ver, señores!, ¿quién le
pone el cascabel al gato?

Félix Lope de Vega, español



Adivina adivinador

El roer es mi trabajo,
el queso mi aperitivo,
y el gato ha sido siempre
mi más temido enemigo.

Nunca para ni de noche
este buen trabajador.
Calladito marca el paso
todo el día, un – dos - un – dos.
Cuando todo está en silencio
puedes escuchar su voz.

Respuesta Adivina adivinador:

(el ratón). (el reloj).

Un paseo con salchichas y ropa mojada

Al acercarse la primavera, la familia de Paula y Mateo decide hacer un paseo por el campo. Invitan a Lucía y Tomás, los primos de Chile que han venido de visita. Eligen un lugar con árboles y arroyos, abundante sol y espesa sombra.

Hace mucho calor; por eso Paula y Mateo caminan por las piedras, en el agua. Sin darse cuenta se alejan de la orilla. Observan a los pececitos y buscan guijarros redondos y blancos. Como siempre, Mili corre detrás, ahora con Lucía.

—¡Ahí hay rojos!— grita Paula.

—¡A ver! ¡A ver! ¿Qué son, piedras o peces?

La mamá prepara unas riquísimas salchichas con pan casero, paltas, tomate y mayonesa. Los niños corren de un lado para otro. Están felices y no quieren perder un minuto.

De pronto se escucha un ruid o y un grito. Paula se ha resbalado y queda tendida en el agua. Todos la rodean asustados y ella levanta la cabeza —¡Ay! ¡Me resbalé! ¡No pasó nada!— y se levanta con toda la ropa mojada.

—¡Paula, a cambiarte! Ahí están la remera lila y la pollera de flores. Aunque hace calor, te hará mal si te enfrías y almuerzas así. ¡Y no olvides el sombrero!— dice la mamá.





Se preparan todos para ayudar y comer.

—Tendríamos que haber traído más panes, me parece. ¿Nos van a alcanzar?— pregunta el papá, a quien le encantan los pancitos que hace su mujer.

—Ahí, en el canasto, tiene que haber más. Nos arreglaremos con lo que trajimos— dice Vicky y agrega:

—¡Chicos, a lavarse las manos! Es hora de comer y ¡todo está listo!

Todos buscan, a la sombra, una piedra para sentarse en torno a una más grande donde Mateo ha tendido el mantel.

—¡Cuántas cosas ponemos hoy a las salchichas!— comentan los chicos.

—Sí, así las preparan en Chile. Para que Lucía y Tomás no extrañen tanto a su Patria— agrega la mamá.

—¡Qué bueno! Se entusiasman los chicos y se acercan a comer.

¡Una anécdota más para compartir en el colegio!



Conversamos:

1. ¿Quiénes organizan un paseo por el campo?
2. ¿Quiénes son los invitados? ¿Cómo se llaman? ¿De dónde son?
3. ¿Cómo es el lugar al que van?
4. ¿Qué buscan los chicos en el arroyo?
5. ¿Qué hace Mili?
6. ¿Qué le pasó a Paula?
7. ¿En qué se diferencian los peces de los guijarros? ¿Por qué los confunden?
8. ¿Cómo preparan los panchos?
9. ¿Por qué Paula se cambia de ropa?
10. ¿En qué época del año puede haber sucedido esta historia? ¿Cómo lo sabes?
11. ¿Cómo ayudan los chicos? ¿Cómo ayudamos en casa a la hora de las comidas?
12. ¿Cómo se llama la mamá de Paula y Mateo?



Adivina adivinador



Tiene lamparitas de luz verde
y cuando es de noche las
enciende.

Soy amiga de la luna,
soy enemiga del sol;
si viene la luz del día,
alzo mi luz y me voy.

Adivina adivinador



En alto vive,
en alto mora,
en alto teje
la tejedora.

Soy un animal pequeño,
piensa mi nombre un rato,
porque agregando una "n"
tendrás mi nombre en el acto.



Acertijos para acertar



Un caballo blanco entró en el Mar Negro ¿cómo salió?

¿Qué da la vaca cuando está flaca?

¿Sabías que?



La palabra vacación significa vacío, y más propiamente "tiempo vacío, tiempo libre, de descanso".

Quintilla de Lope de Vega

¿Cómo compongo? Leyendo.
¿Y lo que leo? Imitando.
¿Y lo que imito? Escribiendo.
¿Y lo que escribo? Borrando.
De lo imitado, escogiendo.

Respuesta Adivina adivinador:

(la luciérnaga). (la araña). (el ratón).
(la araña). (el ratón).
(mojado). (lástima).



A la mancha

Por allá, en la tardecita,
dentro del espacio azul,
están jugando a la mancha
diez mil bichitos de luz.

Cuando va siendo de noche,
todos llevan un farol,
que apagan para esconderse,
como diciendo: a mí no;
que encienden para mostrarse,
como gritando: aquí estoy.

Por allá, en la tardecita,
dentro del espacio azul,
están jugando a la mancha
diez mil bichitos de luz.

Fernán Silva Valdés, uruguayo.

Estío

Cantar del agua del río.
Cantar continuo y sonoro,
arriba bosque sombrío
y abajo arenas de oro.

Cantar...de alondra escondida
entre el oscuro pinar.
Cantar... del viento en las ramas
floridas del retamar...

Cantar... de abejas ante el repleto
tesoro del colmenar.
Cantar... de la joven tahonera
que al río viene a lavar.

Y cantar, cantar, cantar
de mi alma embriagada y loca
bajo la lumbre solar.

Juana de Ibarbourou, uruguaya

El león y el jabalí (fábula)

Cierto día, a orillas de un río, se encontraron el león y el jabalí. Siempre se habían llevado muy mal entre ellos. Los dos estaban muy sedientos y comenzaron a discutir acerca de quién bebería primero.

Eran tan agresivos los dos, que pronto la discusión se transformó en una lucha terrible. Feroces, hacían mucho ruido en su pelea, lo que atrajo la atención de otros animales. Todos se preguntaban lo mismo: cómo y cuándo terminaría aquel tonto enfrentamiento, que podía costarles tan caro.

En un alto en la pelea, los contrincantes se separaron para recuperar el aliento y arremeter contra su enemigo con más fuerza y violencia. Entonces vieron que, arracimados en un árbol cercano, cientos de buitres rapaces esperaban el fin del combate... ¡para hacerse un banquete con el que perdiera!

En ese instante, el león y el jabalí se dieron cuenta de lo inútil de la pelea en que estaban arriesgando la vida. Hicieron las paces, y dieron por terminada la lucha. Estaban contentos por no haber sido el alimento de las aves rapaces.

(adaptación de fábula de Esopo)



La *fábula* es una narración breve que deja una enseñanza o mensaje que se llama *moraleja*, que a veces está escrita al principio o al final de la fábula. Los personajes son, generalmente, aunque no siempre, animales. Los griegos fueron grandes fabulistas.

Conversamos:

1. ¿Quiénes se encuentran?
2. ¿Dónde?
3. ¿Por qué discuten?
4. ¿Por qué se acercan otros animales?
5. ¿Qué esperan los buitres? ¿En dónde están?
6. ¿Por qué termina la lucha?
7. ¿Qué piensan el león y el jabalí mientras beben? ¿Por qué están felices?
8. ¿Cuál es la lucha más importante que ganaron el león y el jabalí? ¿Qué recuperan?
9. ¿Cómo quedaron los buitres? ¿Por qué?



Canción de cuna de los elefantes

El elefante lloraba
porque no quería dormir…

"Duerme, elefantito mío,
que la luna te va a oír…"

Papá elefante está cerca,
se oye en la selva mugir …

"Duerme, elefantito mío,
que la luna te va a oír…!"

El elefante lloraba
(¡con aire tan infeliz!)
y alzaba su trompa al viento…

Parecía que en la luna
se limpiaba la nariz…

Adriano del Valle, español



Para destrabar la lengua,

primero despacito después ligerito:

Pablito clavó un clavito
en la tablita.
El papá muy enojado
sacó el clavito que Pablito clavó
en la tablita.

Erre con erre cigarro
erre con erre barril,
rápido ruedan las ruedas
del rápido carro del ferrocarril.



¿Sabías que?

El animal más lento del planeta es el perezoso de dos dedos.
El animal más rápido en el aire es el halcón peregrino.
El animal más rápido terrestre es el guepardo rey.

La balada de Doña Rata

Doña Rata salió de paseo
por los prados que esmalta el estío;
son sus ojos tan viejos, tan viejos
que no puede encontrar el camino.

Demandole a una flor de los campos:
-guíame hasta el lugar en que vivo.
Mas la flor no podía guiarla
con los pies en la tierra cautivos.

Sola va por los campos, perdida;
ya la noche la envuelve en su frío,
ya se moja su traje de lana
con las gotas del fresco rocío.

A las ranas que halló en una charca
Doña Rata pregunta el camino,
mas las ranas no saben que exista
nada más que su canto y su limo.
A buscarla salieron los gnomos,
que los gnomos son buenos amigos.
En la mano luciérnagas llevan
para ver en la noche el camino.

Doña Rata regresa trotando
entre luces y barbas de lino.
¡Qué feliz dormirá cuando llegue
a las pajas doradas del nido!

Conrado Nalé Roxlo, argentino



Adivina adivinador

Si me escribes como es
soy de la selva el rey
si me escribes al revés
yo seré Papá Noel.

Con su trompa preparada
pasa a tu lado zumbando,
se posa en tu piel desnuda
y tu sangre va chupando.



Adivina adivinador

¿Qué cosa es
que silba y no tiene boca
corre y no tiene pies,
te pega en la cara
pero no lo ves?



Adivina adivinador

Sin el aire yo no vivo
sin la tierra yo me muero.
Tengo yemas y no soy huevo,
tengo copa y no sombrero.

Paso por el fuego
y no me quemo,
paso por el río
y no me mojo.
¿Quién soy?

¿Quién seré yo,
quién seré yo,
que cuanto más lavo
más sucia voy?

Respuesta Adivina adivinador:

(el león). (el mosquito).

(el viento).

(el árbol). (la sombra). (el agua).

LECTURA N° 17

El león y el ratón (fábula)

La señorita Ángeles observa que, en los recreos, los chicos de tercero, que son los mayores en el patio, se comportan de modo inadecuado. Cuando tienen que comprar en el kiosko ellos siempre quedan adelante y dejan a los más pequeños detrás. Entonces la maestra decide contarles una fabulita de Esopo, que dice así:

Dormía tranquilamente un león en plena selva, cuando un ratón empezó a juguetear encima de su cuerpo. Despertó el león y rápidamente atrapó al ratón. A punto de ser devorado, éste le pidió que lo perdonara, prometiéndole pagarle cumplidamente en el momento oportuno. El león echó a reír y lo dejó marchar.

Pocos días después unos cazadores apresaron en una red al rey de la selva y lo ataron a un frondoso árbol. Pasó por ahí el ratoncillo, quien al oír los lamentos del león, corrió al lugar y royó las cuerdas dejándolo libre.

—Días atrás —le dijo—, te burlaste de mí pensando que nada podría hacer por ti en agradecimiento. Ahora es bueno que sepas que los pequeños ratones somos agradecidos y cumplidos.



Conversamos:

1. ¿Por qué los chicos de tercero son los más grandes del patio?
2. ¿Quiénes son los personajes de la fábula?
3. ¿Qué están haciendo?
4. ¿Por qué se despertó el león?
5. ¿Creyó que el ratón le iba a pagar su perdón? ¿Por qué?
6. ¿Qué le sucedió luego al león?
7. ¿Cómo lo salvó el ratón?
8. ¿Qué aprendió el león?
9. ¿Por qué les contaron a los chicos de 3° esta fábula?
10. ¿Hay un refrán que dice: “Hay que hacer el bien sin mirar a quién”. ¿Se podría aplicar a esta fábula?
11. ¿Cuál te parece que es la moraleja de esta fábula?



¡Eres el rey, eres el león!

El león Leoncio Leonel
desde siempre ha sido el rey.
Él lo sabe, lo presiente,
se lo ha dicho la serpiente:
¡Eres el rey de lo viviente!

Por tu porte,
tu hermosura,
tu gran fuerza
y caminar con bravura.
¡Eres el rey de la llanura!

Corres veloz como el viento,
nadas por correntosos
y profundos ríos
con alas de espuma.
¡Eres el rey de la tierra y de la luna!

Subes firme con tus garras.
Trepas tan alto como hiedra
por el frondoso y verde follaje.
¡Eres el rey de todo el paisaje!

Majestuoso, salvaje felino,
rugido hecho canción,
matas por hambre,
y no por entretención.
¡Eres el rey, eres el león!

Mónica Ziliani C., chilena

Corrió una carrera un sapo

Corrió una carrera un sapo
con una tortuga vieja, y
el sapo se la ganó
apenas por una oreja.

La volvieron a correr
a orillas de una cañada,
pegó una rodada el sapo
y quedó a las garganteadas.

La volvieron a correr
a orillas de un cañadón,
pegó una rodada el sapo
y entonces quedó rabón.

La volvieron a correr
a orillas de un riachuelo,
pegó una rodada el sapo
y quedó barriga al suelo.

De la antología del cancionero tradicional infantil argentino: A la sombra de un verde limón, a cargo de Paulina Movsichoff

Y volando viene un ave

Y volando viene un ave
y en mi hombro puso el pie...
traía al cuello una esquelita
con recuerdos para mí ...

Avecilla vuelve a casa,
lleva un beso a mi mamá:
quien tuviera tus alitas,
para andar contigo allá...

Avecilla vuelve al bosque,
no te quiero aprisionar:
como tú también anhelo
la tranquila libertad.

De la antología del cancionero tradicional infantil argentino: A la sombra de un verde limón, a cargo de Paulina Movsichoff

Los veinte ratones

Arriba y abajo
por los callejones
pasa una ratita
con veinte ratones:
unos sin colitas
y otros muy clones;
unos sin orejas
y otros orejones;
unos sin patitas
y otros muy patones;
unos sin ojitos
y otros muy ojones;
unos sin narices
y otros narigones

Anónimo



¿Sabías que?

Los lémures son animales que deben su nombre a unos fantasmas o duendes de los romanos. Son animalitos muy amigables. Tienen manos y pies con cinco dedos y pulgar oponible.
Se los protege en parques y zoológicos porque se pueden extinguir si se les destruyen sus bosques.
Les encanta comer frutas y hojas.



El rey Midas (mito)



Había una vez un rey muy avaro que tenía por nombre Midas. Era fabulosamente rico, pero siempre estaba deseando ser más rico todavía. Aunque no gastaba más que lo indispensable, siempre andaba regañando a su tesorero por los gastos. No daba limosnas jamás. Se pasaba el día en los sótanos contando sus riquezas, a las que contemplaba como extasiado.

—¡Cuánto daría por ser el rey más rico del orbe! ¡Quisiera tener más oro que nadie!— decía a cada instante.

Una mañana, cuando desayunaba, se le apareció un enanito.

— ¿Quién eres? —preguntó sorprendido el rey Midas.

—Ya lo ves: soy un enano de otros mundos.



—Supongo que no te quedarás a pasar muchos días. Este año no me han rendido los campos y no podemos gastar mucho en comida.

—Vengo a compensar en algo tu mala suerte— dijo el enanito. —Pídeme la gracia que quieras y te será concedida al instante.

El rey Midas estaba dudando, pero pensó que ésta era la ocasión de conseguir su deseo.

—Si es cierto tu poder, ¿podrías hacer que todo lo que toque se convierta





en oro?– dijo el rey.

–Pues bien: Se cumplirá tu deseo– afirmó el enano. Y diciendo esto, desapareció en el aire.

Para cerciorarse del poder del visitante, el rey Midas tomó unas monedas de cobre y plata. Apenas las tocó, las monedas se convirtieron en otras de reluciente oro.

–¡El enano tenía razón! ¡Qué prodigio! –exclamó fuera de sí el rey, encendidos los ojos de avaricia.

Tocó un jarro de porcelana y éste quedó convertido en oro. Luego todos los cubiertos de mesa, que eran de plata, y al momento se convirtieron en oro. Un enorme y artístico espejo de cuerpo entero, cuando el rey lo tocó, quedó de oro. Y así, muy contento y cada vez más lleno de ambición, el rey Midas fue tocando cuantos objetos tenía al alcance, quedando convertidos en oro. Ya el soberano estaba cansado de tocar objetos, y, como sintió hambre, pidió que le sirvieran la comida.

Le trajeron en una bandeja su comida. Pero, al querer comer un trozo de pan, éste se convirtió en un duro pedazo de oro. El rey quedó pensativo. Fue a beber vino y al tomar el vaso, éste y el líquido se convirtieron en oro.

–¡Oh, no puedo comer! –dijo tristemente el rey Midas.

Fue a su biblioteca a leer pero, al tomar un libro, se transformó en un pesado bloque de oro. Cada vez más preocupado, el rey intentó acariciar a su pato favorito y lo convirtió en una estatua de oro. Quiso aspirar el perfume de una bellísima rosa pero, al tocarla, la rosa se convirtió en oro.

Ya fuera de sí, quiso distraerse dando una cabalgata en su famoso





caballo blanco. Pero apenas tocó el precioso animal, se convirtió en una hermosa estatua de oro.

El rey comenzó a llorar sin consuelo y al ser escuchados sus sollozos por su única hija, vino ésta a acariciarlo, diciéndole frases de consuelo. Pero cuando el rey tocó a su hija, ésta quedó convertida en estatua de oro.

—¡Maldito oro! ¡Déjame vivir en paz! ¡Todo cuanto he tocado se ha convertido en oro, y hasta mi única hija ha pasado a ser estatua! ¡Ay, enanito, ten compasión de este pobre rey, que cegado por la ambición de riquezas, ha quedado convertido en el más desgraciado de los mortales!

Entonces apareció nuevamente el enano y, apiadándose de la desgracia del rey, le quitó el poder de convertir en oro cuanto tocaba, y le dijo:

—Ahora, rey Midas, quiero que esto te sirva de lección y comprendas que el oro no es la base de la felicidad y que la avaricia desmedida es fuente de desdichas.

El rey Midas dio razón al enanillo y en adelante dejó de ser codicioso, y distribuyó sus riquezas entre los más pobres, con lo cual fue muy querido y respetado por todos sus vasallos.

"De hambre y de sed narra una historia griega
muere un rey entre fuentes y jardines
yo fatigo sin rumbo los confines
de esta alta y honda biblioteca ciega".

Jorge Luis Borges, en "Poema de los dones".



Conversamos:

¿Quién es el rey Midas?
2. ¿Qué hacía con su dinero y sus riquezas?
3. ¿Cuál era el mayor deseo del rey?
4. ¿Quién se aparece en el desayuno del rey?
5. ¿Por qué el rey le dice: “supongo que no te quedarás a pasar muchos días”?
6. ¿Qué le pide el rey al enano?
7. ¿Qué sucedió entonces?
8. ¿Por qué el rey tenía hambre, sed y estaba triste?
9. ¿Qué lección aprendió Midas?
10. ¿Para qué sirve el dinero? ¿Cómo se lo obtiene?
11. ¿Qué pedirías si te otorgaran un deseo?



Como la piedra al río

Aproxímate al borde del arroyo.
Mira a través del borde cristalino.
Recostada, como un cansado niño,
yace una piedrecita contra el fondo.

Danza el agua: el viento lanza un quejido.
Celosa, la lluvia, estalla en sollozos.
La piedra no teme, el peligro es poco
si al unirse al lecho, él le da su abrigo.

No faltarán, amor, en nuestra vida,
tormentas que a los sueños compartidos
intenten convertir en pesadillas.

La lluvia es débil: el viento, inofensivo,
si sólo la corriente está intranquila,
si me abrazas… como la piedra al río.

Félix Adolfo Lamas (h), argentino



Respuesta Adivina adivinador:

(la abeja). (la arena). (Dios).



Adivina adivinador

Lleva años en el mar y
aún no sabe nadar.
¿Qué es?

Nadie lo ha visto en el mundo
y todos hablan de Él;
por sus obras lo conocen,
¿adivinas ya quién es?



¿Sabías que?

La palabra **orbe** significa tierra, mundo, y proviene de la palabra rueda.

La **mitografía** es la ciencia que trata del origen y explicación de los mitos.

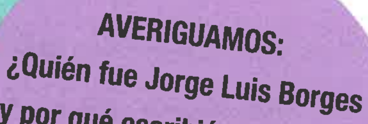


Para destrabar la lengua,

primero despacito después ligerito:

A Cuesta le cuesta
subir la cuesta,
y en el medio de la cuesta,
va y se acuesta.

Pepo el pirata
baila en una pata
pues viento en popa
se seca su ropa.



AVERIGUAMOS:
¿Quién fue Jorge Luis Borges y por qué escribió esas líneas en el Poema de los dones?



Adivina adivinador

Yo trabajo, yo produzco.
Yo fabrico que es un gusto.
También vuelo y sé chupar
ese néctar del rosal.

El milagro de la multiplicación de los panes y peces

Cada día la Señorita Angi les cuenta algo de la vida de Jesús a los chicos de tercer grado.

Hoy les relató cómo Jesús hizo un gran milagro: multiplicó los panes y los peces para que todos los que lo seguían no tuvieran hambre.

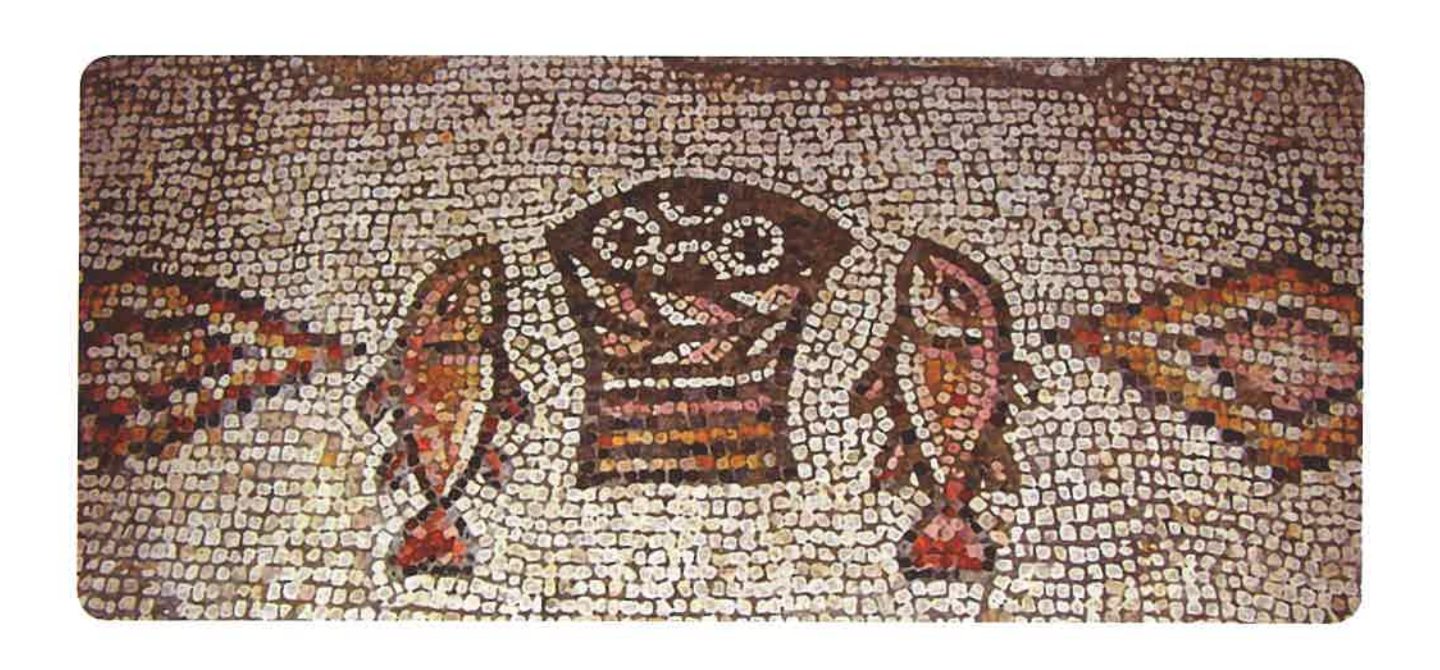
Así lo cuenta el apóstol San Juan, que lo vio con sus propios ojos:

Un día Jesús pasó al otro lado del Lago. Le seguía un gran gentío, porque veían los milagros que hacía con los enfermos. Jesús subió a la montaña y se sentó con sus discípulos.

Levantó los ojos y vio que venía hacia él una gran multitud. Entonces le dijo a Felipe: "¿Dónde compraremos pan para toda esta gente?" Decía esto para probarlo, porque Él ya sabía lo que iba a hacer.

Felipe le respondió: "Doscientos denarios de pan no bastarían para que cada uno tuviera un poco".

Uno de sus discípulos, Andrés, el hermano de Pedro, le dijo: "Hay aquí un muchachito que tiene cinco panes de cebada y dos peces. Pero, ¿qué es esto para tanta gente?"



Mas Jesús dijo: "Haced que los hombres se sienten".

Había mucha hierba en aquel lugar. Se acomodaron los varones, eran como cinco mil.

Tomó entonces Jesús los panes, dio gracias, y los repartió a todos los que estaban recostados. También les dio pescado. Todo cuanto querían.

Cuando ya estaban hartos, les dijo a sus discípulos: "Recoged los trozos que sobraron, para que nada se pierda".

Los recogieron y llenaron doce canastos con lo que quedaba.

Todos estaban maravillados.

Jesús entonces se retiró a la montaña solo, porque lo iban a querer hacer rey.





Conversamos:

1. ¿Dónde estaba Jesús?
2. ¿Con quiénes iba?
3. ¿Por qué lo seguía la gente?
4. ¿Qué le preocupó a Jesús?
5. ¿Qué le preguntó a Felipe? ¿Por qué?¿Qué quiere decir que Él ya sabía lo que iba a hacer?
6. ¿Qué le contestó Felipe?
7. ¿Qué dijo Andrés?
8. ¿Qué habrá pensado Felipe cuando lo escuchó a Andrés?
9. ¿Para qué Jesús los hizo sentar a todos?
10. ¿Qué hizo entonces?
11. ¿Se habría imaginado el chico de los cinco panes y los dos pescados lo que iba a suceder? ¿Qué habrá pensado? ¿Y después del milagro? ¿Cómo habrá cambiado su vida?
12. ¿Alcanzó bien la comida para todos?
13. ¿Por qué Jesús hizo recoger todo lo que quedó en los cestos?
14. ¿Por qué se fue solo después a la montaña?
15. ¿Qué hace Jesús en la montaña?



¿Sabías que?

Un denario es una moneda romana que se usaba en época de Jesucristo.



Para jugar y rimar:

Treinta días trae septiembre
con abril junio y noviembre;
de veintiocho sólo hay uno
y los demás treinta y uno.

Jesús instituye la Sagrada Eucaristía



Ícono de la Iglesia del Monasterio Abba Pater, Los Cocos, Córdoba.

También San Pablo un día les contó a los Corintios, lo que le había transmitido el Señor. Y la señorita Angi se lo narró a los chicos:

Porque yo he recibido del Señor lo que también les he transmitido:

Que el Señor Jesús la misma noche en que fue entregado, tomó pan; dio gracias, lo partió y dijo: Éste es mi cuerpo, entregado por vosotros. Haced esto en memoria mía.

Y de la misma manera, tomó el cáliz, después de cenar, y dijo: Este cáliz es la Nueva Alianza en mi sangre; esto haced cuantas veces bebáis, para memoria de Mí.



Conversamos:

1. ¿Qué gran milagro les cuenta la señorita Angi a los chicos de tercero? Y ella, ¿cómo lo sabe?
2. ¿Qué significa que Jesús tomó pan y dijo: “Esto es mi cuerpo”?
3. ¿Por qué Jesús dice que entrega su cuerpo por todos nosotros? ¿Cuándo lo hace?
4. ¿Quién hace ese gran milagro en cada misa, de convertir el pan en el Cuerpo de Jesús y el vino en su Sangre?
5. ¿Por qué les hace este relato la señorita Angi?

El relato de la primera Comunión de los compañeros de cuarto grado

Todos los días los chicos de tercero se preparan para el gran día, en el que van a recibir a Jesús por primera vez. Están muy intrigados. Y ansiosos. ¿Cómo será eso de que Dios mismo venga en un pedazo de pan? La señorita Angi les explica que Jesús hace grandes cosas, grandes milagros, pero siempre de una manera sencilla. No es necesario entender tanto.

Y se le ocurre llamar a los chicos de cuarto, que ya han recibido a Jesús en tercero, para que les cuenten cómo vivieron ellos ese día.

Van entonces a un salón más grande. Se sientan todos en círculo, y conversan largo rato. Los maestros no intervienen. Los chicos de tercero preguntan y los de cuarto responden. Y así fueron conversando...

Felipe cuenta primero: Quería recibirlo y estaba muy ansioso. El corazón me latía muy rápido y tuve muchos nervios, pero después me sentí más santo y más grande, y pensé que mi corazón era el Sagrario de Jesús. Ahora lo siento más cerca, como si fuera uno más en mi casa. De ahora en más pienso acercarme a Él en muchas comuniones para que lata en mi corazón.



Cuando le preguntan a Trini, ésta confiesa que en realidad ella no estaba muy emocionada:

—Entré en la Iglesia en la fila y miraba para todos lados. Sentía que estaba muy linda y quería encontrar a mis primas para que vieran el vestido. Pero, cuando pasé al lado de mi abuela, ésta me guiñó un ojo y me dijo: —Trini, no busques a nadie. Te vas a encontrar con Alguien más grande e importante que tu vestido y tus primas. Entonces,

abrí los ojos para adentro.

José cuenta que se había acordado de dos poesías que vieron en Trivium III. Bernárdez, su autor, decía que no había sitio para que naciera Jesús. Entonces, yo "me imaginé que mi corazón era ese establo que buscaban José y María. Y lo limpié bien y acomodé para que Jesús viniera a mí".

Pilar entonces dice:

—Yo también me acordé de esas poesías. Pero pensé que era el burrito, que le daba calor al Niño.... Y lo adoraba...

— A mí la abuela me había enseñado una oración que les dijo el Ángel a los pastorcitos de Fátima y eso recé, dijo Nicolás. Dice así:

¡Dios mío, yo creo, adoro, espero y te amo! ¡Te pido perdón por los que no creen, no adoran, no esperan, no te aman!

Milagros cuenta que no sabía bien qué hacer, entonces le dijo a María: "Prepara mi corazón para recibir a tu Hijo".

Isabel dice que no había sentido nada especial. Más bien estaba distraída. Pero de pronto, al recibir a Jesús, se acordó de la Santísima Trinidad. Y pensó que estaban el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo en ella. Y que entonces los ángeles también estarían, adorándolos.... Y ahí se puso a llorar.

La hora de clase se pasa volando. Los chicos de cuarto prometen volver y seguir la conversación. Todavía hay muchas preguntas.

La Señorita Angi les dice entonces que cuenten toda esta charla a sus papás, a sus hermanitos y abuelos y también a ellos les pregunten sobre su primera comunión. ¡Y todas las comuniones siguientes!

Conversaciones sobre la primera comunión

Al día siguiente retoman la charla sobre la primera Comunión.

Ahora le hacen preguntas a la maestra, pero todos quieren contar lo que les dijeron en casa. También trajeron muchas fotos y estampitas de sus papás y hermanos mayores del día de la primera comunión. Lo primero que comentan al verlas es cómo han cambiado las ropas, las costumbres y las estampas.

Paula trae una cartita que le dio la tía Eugenia, que es de Lewis, el autor de las Crónicas de Narnia, que le escribe a una ahijada suya, cuando ella iba a tomar la primera Comunión. En ella le dice:

"...ni siquiera un ángel estaría realmente preparado, y todos debemos hacerlo lo mejor que podamos. No esperes que cuando seas confirmada o cuando recibas tu Primera Comunión vas a sentir todo lo que quisieras sentir. Puede que lo sientas, claro, pero también puede que no. Pero no te preocupes si no sientes nada. No es eso lo que importa. Lo que te está sucediendo es algo absolutamente real,



tanto si sientes o no como lo deseabas, tal como la comida le hará bien a un hambriento aunque tenga un resfrío feroz que le eche a perder el gusto. Nuestro Señor nos dará los sentimientos adecuados si Él así lo quiere, y entonces tendremos que decirle, Gracias...".

A Juanita le encantó esta carta, y se la pidió a Paula porque la quiere volver a leer.

María Emilia cuenta que su papá le dijo que lo único importante es adorar. El que no adora no come.

El abuelo de Gregorio le dio unos versos que escribió hace mucho tiempo, Santo Tomás, un enamorado de Jesús Eucaristía, que dice así:

Te adoro con devoción, Dios escondido, oculto verdaderamente bajo estas apariencias.

A Ti se somete mi corazón por completo, y se rinde totalmente al contemplarte. Al juzgar de Ti, se equivocan la vista, el tacto, el gusto; pero basta el oído para creer con firmeza; creo todo lo que ha dicho el Hijo de Dios: nada es más verdadero que esta palabra de verdad.

En la Cruz se escondía sólo la Divinidad, pero aquí se esconde también la Humanidad; creo y confieso ambas cosas ...

Jesús, a quien ahora veo oculto, te ruego que se cumpla lo que tanto ansío: que al mirar tu rostro cara a cara,
sea yo feliz viendo tu gloria. Amén.

...

Al nacer se dio como compañero;
en la cena como alimento;
al morir como redención;
y al reinar como premio.

La primera Comunión de Domingo Savio

La tía Magdi les mandó a los chicos la historia de la primera comunión de un niño como ellos, Domingo Savio, contada por Don Bosco.

Cuando Domingo tiene siete años, un día llega corriendo a su casa. Le trae una gran noticia a su madre.

–"¡Madre, el Capellán me ha dicho que puedo hacer la Primera Comunión!".

La víspera del gran día, Domingo se acerca a su madre y le dice:

–"Madre, mañana voy a hacer la Primera Comunión. Quiero pedirte perdón por todo lo que te he hecho sufrir. De ahora en adelante seré mucho mejor".

Una gruesa lágrima rodó por las mejillas de Domingo. Los ojos de Brígida también se humedecieron:

–"Tú sabes, hijo mío, –le dijo mientras le besaba en la frente– que todo ha sido perdonado".

Y por fin, el 8 de abril de 1849, Domingo hace su Primera Comunión.

Muy temprano, vestido de fiesta, se dirige a la Iglesia parroquial.

Don Bosco dice: "... fue el primero en entrar al templo y el último en salir. Aquel día fue siempre memorable para él". Parecía un ángel.

Arrodillado al pie del altar, con las manos juntas y con la mente y el corazón en el cielo, pronunció los propósitos que venía preparando desde hace tiempo.

"Propósitos que yo, Domingo Savio, hice el año de 1849, a los siete

años de edad, el día de mi Primera Comunión":

1. "Me confesaré muy a menudo y recibiré la Sagrada Comunión siempre que el confesor me lo permita".

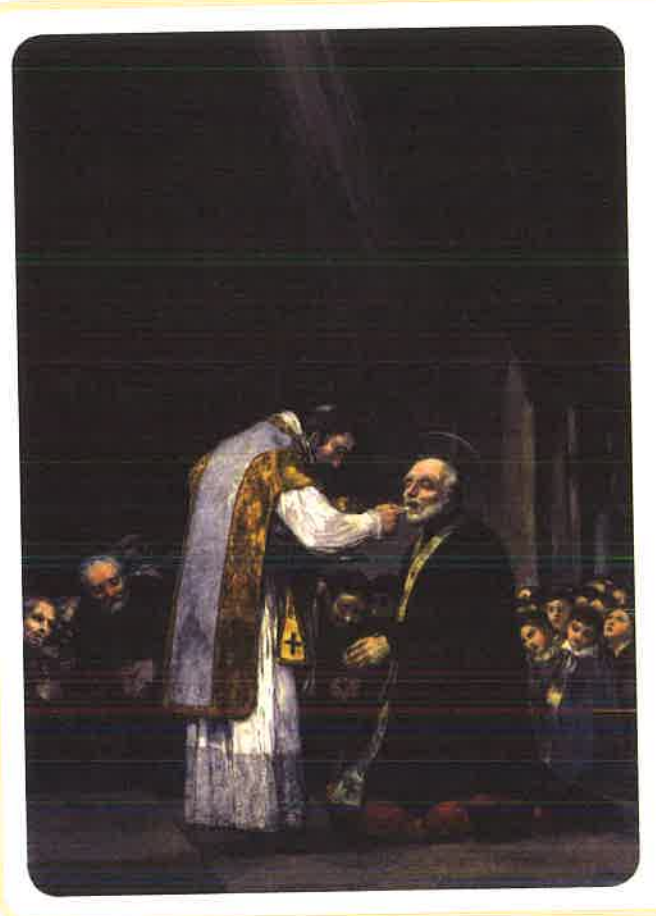
2. "Quiero santificar los días de fiesta".

3. "Mis amigos serán Jesús y María".

4. "Antes morir que pecar".

"Estos recuerdos, –continúa diciendo Don Bosco–, fueron la norma de todos sus actos hasta el fin de su vida".





Última comunión de San José de Calasanz

Éste es un óleo sobre lienzo pintado por Francisco de Goya, exalumno de las Escuelas Pías (1819).

Muestra a Calasanz, de 92 años, rodeado de sus colaboradores y alumnos, en su última comunión.

La obra se conserva en el Museo de la Residencia Calasanz, en Madrid, España.

A tu amparo y protección,
Madre de Dios acudimos.
No desprecies nuestros ruegos
y de todos los peligros,
Virgen gloriosa y bendita,
defiende siempre a tus hijos.
Amén.



Canción del amor patrio.

Amar la patria es el amor primero
y es el postrero amor después de Dios;
y si es crucificado y verdadero,
ya son un solo amor, ya no son dos.

Paul Verlaine, traducción del
Padre Leonardo Castellani

Ofrenda a la Patria

Por Dios y por mi sangre
te hago ofrenda de mi vida:
Lo que soy y lo que tengo
te lo debo, Patria mía.

Lo que canto y lo que sueño
todo es cáliz de mi vida
ante el ara de tus héroes
te lo brindo, Patria mía.

No me arredran los embates
de la lucha por la vida,
porque sé que la victoria
siempre es tuya, Patria mía.

Y si pierdo en la batalla
los alientos de mi vida,
clamará mi último grito:

Vive y triunfa, Patria mía.
Lo que soy y lo que tengo
te lo debo, Patria mía:
De mi vida te hice ofrenda
¡Usa Patria, de mi vida!

Carlos Octavio Bunge, argentino

25 de mayo de 1810: Primer Gobierno Patrio

25 de mayo de 1810

Amaneció turbio el día,
destemplado y ceniciento,
nublado, ventoso, frío,
ventoso día de invierno.
Y amanecieron las almas
borrascosas como el tiempo.
Volaban las bajas nubes,
tocando los bajos techos,
mientras el viento jugaba
al arco con los sombreros.
Y caía una garúa
que calaba hasta los huesos.
De arriba abajo medíanse,
con altivez y recelo,
militares y paisanos,
adolescentes y viejos,
humildes y poderosos
y hasta mulatos y negros,
buscando los dos colores
en solapas y sombreros.
De pronto, una batahola
fue del uno al otro extremo
de la plaza y enseguida
sobrevino un gran silencio.
A la media hora
estalló un júbilo inmenso;
y aunque el sol ya se ponía
debió alumbrar un momento.

Germán Berdiales, argentino

20 de junio: Día de la Bandera Nacional

A mi bandera

Bandera querida,
valientes soldados
te dieron su vida.

Tus paños sagrados
llevan en sus vuelos
las glorias más grandes:
sedas de los cielos,

nieve de los Andes,
y el puro cariño
de mi alma de niño.

Germán Berdiales, argentino

Las banderas

¡Las banderas de la tierra
todas juntas cuántas son!;
no son blancas y celestes
como la que quiero yo.

Unas tienen un escudo,
otras tienen un león,
otras tienen las estrellas
y la mía tiene el sol.

¡Viva!, ¡viva!, ¡viva!, ¡viva!,
que la mía tiene el sol.

Tomás Allende Iragorri, argentino

9 de julio: Día de la independencia Nacional

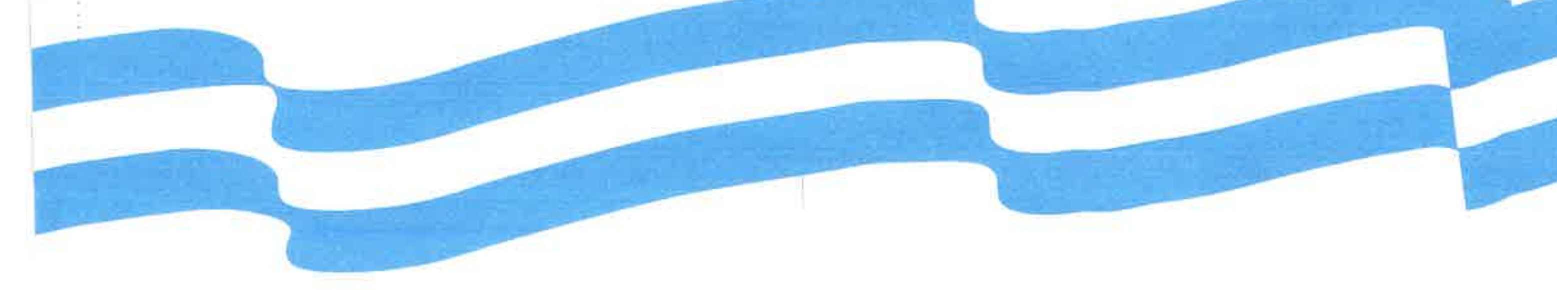
9 de julio de 1816

Llegó el momento sublime
que hará histórica esta casa.
Ya el presidente Laprida
de su sitial se levanta.
Ya pronuncia la pregunta
que esperan todos con ansia.
Ya dice: -"¿Quiere el Congreso
que las Provincias Unidas
se independicen de España?"

Ya un grito de entusiasmo
ha cubierto sus palabras.
Ya el Soberano Congreso
la Independencia proclama.
Ya todos cantan el Himno,
ya repican las campanas.
Ya en esa calle del Rey
es histórica la casa.

¡Ya es Tucumán el altar
y el corazón de la patria!

Germán Berdiales, argentino.



17 de agosto: Día del General José de San Martín

La estatua de San Martín



Allí está,
como estuvo allá en los Andes;
San Martín
El más grande entre los grandes.
Allí está,
señalando el horizonte
más allá
de las sierras y del monte.
Allí está,
sobre el bronce perpetuado
su mirar y su gesto de soldado.
Allí está,
para ejemplo de la tierra,
vencedor en las lides de la guerra
y en la paz
despojado de ambiciones
el que dio libertad a tres naciones.

Belisario Roldán, argentino

25 de agosto: Día de San José de Calasanz, patrono de las escuelas argentinas

Padre mío Calasanz,
mi maestro luz y guía,
mírame desde la gloria,
bendíceme en este día.
Alcánzame del Eterno
inteligencia y piedad,
y un entero rendimiento
a su Santa Voluntad.



12 de octubre: Día del descubrimiento de América

Saludo a América

¡Colón! Su nombre solo despierta en la memoria
la página más bella del libro de la historia,
la empresa más gigante que vieron Tierra y Mar;
con naves y soldados de un pueblo de valientes
él hizo un mundo solo de mundos diferentes,
y vino en estas costas la tierra a completar.
...
América grandiosa, soberbio continente,
del ósculo que un día selló tu casta frente
brotó tu oculta fuerza, tu noble redención.
Hoy tienes en tus manos del Mundo la palanca;
Sé grande... mas no olvides que tu grandeza arranca
de España, de tu madre, del beso de Colón.

Juan Antonio Cavestany, español



10 de noviembre: Día de la tradición

Dios formó lindas las flores,
delicadas como son;
les dio toda perfección
y cuanto Él era capaz;
pero al hombre le dio más
cuando le dio el corazón.

Le dio claridad a la luz,
juerza en su carrera al viento,
le dio vida y movimiento
dende el águila al gusano;
pero más le dio al cristiano
al darle el entendimiento.

Y aunque a las aves les dio
con otras cosas que ignoro
esos piquitos como oro
y un plumaje como tabla;
le dio al hombre más tesoro
al darle una lengua que habla.

José Hernández, argentino



20 de noviembre: Día de la Soberanía Nacional

20 de noviembre

Por el río Paraná,
navegaban con cañones,
en La vuelta de Obligado,
grandes barcos invasores.

Eran franceses e ingleses
sus banderas y blasones
y traían comerciantes
con oscuras ambiciones.

Pero el angosto escenario
se pobló de corazones
de argentinos valerosos
que salieron triunfadores.
Detrás de Mansilla y Rosas
¡decenas de gladiadores!
la Argentina soberana
debe su vida a esos hombres.

Maricruz Lorenzo, argentina



8 de diciembre: Día de la Inmaculada Concepción

La Inmaculada

Luz de los cielos,
Flor aromática,
Rayo de luna,
Rosa temprana,

Astro argentino
de la mañana
más pura y bella
que la alborada;

Perla del Oriente,
Joya engarzada,
Fuente de vida
límpida y clara;

Faro que alumbra,
Luz que acompaña;
eso es María
la Inmaculada.

Francisca Zárate de Mena, española



25 de diciembre: Nacimiento de Jesús, nuestro Salvador

Non erat eis locus
No hay sitio para María.
No hay sitio para José.
No hay sitio en ninguna casa.
No hay sitio en todo Belén.

No hay sitio para la vida.
No hay sitio para el amor.
No hay sitio para la Estrella
que viene anunciando al Sol.

No hay sitio para la gracia.
No hay sitio para la fe.
No hay sitio para María.
No hay sitio para José.

Francisco Luis Bernárdez, argentino.



Joelle D'Abbadie

Algunos santos amigos

José de Calazanz

III parte

Las Escuelas Pías

Dios le había cambiado los planes y José se los había dejado cambiar por Dios.



Él que esperaba volver pronto a su tierra, ya no pudo hacerlo jamás. Los niños le habían robado el corazón.

Las llamó Escuelas Pías, es decir, escuelas piadosas. En ellas tenían lugar los más pobres de Roma. Y como eran totalmente gratuitas, cada vez eran más los niños que asistían.

En varias oportunidades tuvo que cambiar de edificio porque el espacio no era suficiente.

Un día, mientras enseñaba a los más chicos a leer, entró corriendo un hombre que le traía un mensaje: le habían concedido el título que tanto deseaba.

El P. José recibió el papel entre sus manos, lo leyó con atención y cuando levantó la vista, miró los rostros de los niños que Dios le había regalado. Sin dudar dijo con voz firme:

"Encontré en Roma la manera definitiva de servir a Dios haciendo el bien a estos pequeños. Y no los dejaré por nada del mundo".

El mensajero se sorprendió de la respuesta. Enseguida, Calasanz cortó aquel papel en varios pedacitos y se lo repartió a sus alumnos para que pudiesen escribir.

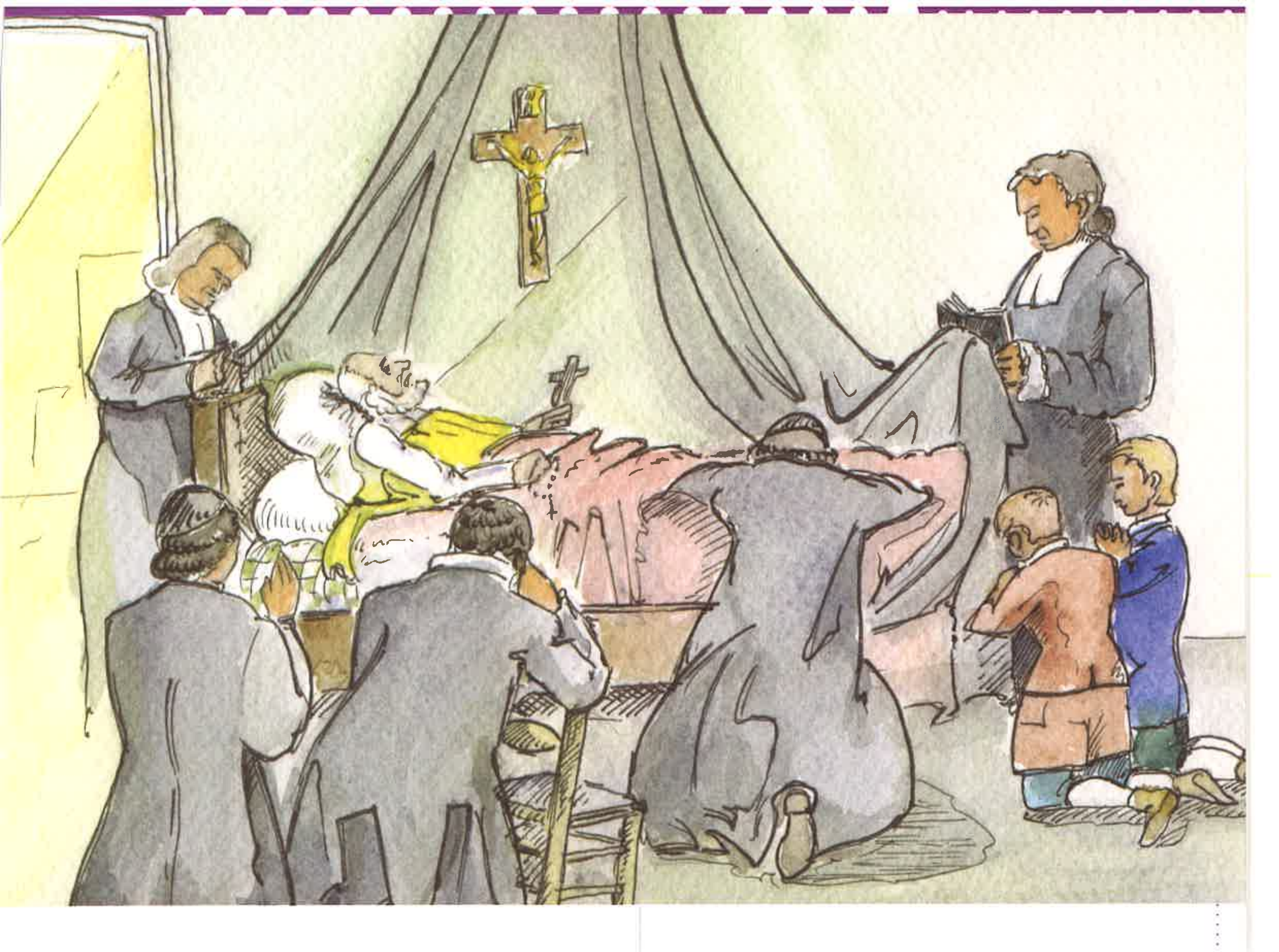
Una nueva Orden para la Iglesia

Calasanz nunca imaginó que sería el fundador de una nueva escuela para los niños. Pero si quería que esta obra de Dios perdurara en el tiempo, debería contagiar a muchos.

Necesitaba hombres que amaran al Señor y quisieran ser sus cooperadores. Necesitaba hombres que quisieran dar su vida, que no se cansaran jamás de estar entre los niños.

Muchos se acercaron a las Escuelas Pías para ayudarle. Algunos se cansaban rápido y abandonaban la tarea. Otros perseveraron hasta el final, como Gaspar Dragonetti que vivió allí hasta los 115 años.





Luego de intentar muchas soluciones, y con la ayuda de algunos cardenales y hasta del Papa, Calasanz funda la Congregación Paulina de las Escuela Pías. Años más tarde llegará a ser una gran Orden de sacerdotes dedicados a la educación de los pequeños.

Así, quienes quisieron ser parte de esta aventura, se consagraron a Dios totalmente. Ya no iban y venían. Se quedaron para siempre. Siguieron a Jesús en las Escuelas Pías y en ellas se santificaron.

¡Ahora sí el P. José estaba más tranquilo! Porque aunque él muriera, otros sacerdotes continuarían con la misión que Dios le había encargado.

Un anciano paciente

*Calasanz se iba poniendo viejito y sin embargo no dejaba de educar en **Piedad y Letras**. Los niños lo amaban fuertemente. Para ellos, estar con el P. José era estar con Jesús.*

En los últimos años de su vida tuvo que enfrentar muchos problemas. Hasta lo llevaron preso injustamente, como a Jesús. Él no perdió nunca la paciencia. Sabía que Dios no lo abandonaría.

La madrugada del 25 de agosto de 1648 Calasanz murió y fue al cielo.

Sus últimas palabras fueron:

"Jesús, Jesús, Jesús".

Y apenas amaneció, un pequeño niño se enteró de la noticia. Corrió a la calle y comenzó a gritar con todas sus fuerzas…

"¡Ha muerto el santo viejo!"

Cuentan que aquel día fueron muchos los milagros que sucedieron en Roma. El más hermoso fue que Dios había regalado al P. José la corona de la santidad.

Ahora los niños tienen en el cielo un nuevo protector.

San Tarcisio, custodio de Cristo Un santo niño de la Eucaristía

¡Alégrense más bien porque sus nombres están escritos en el cielo!

En el Libro de la vida se encuentra escrito el nombre de un niño valeroso: San Tarcisio. Te cuento su hermosa historia que sucedió hace muchísimos siglos atrás:

¡Qué bella ciudad! Está rodeada por siete colinas. Es cuna de un enorme imperio y también pesebre de santos mártires. Se llama Roma, la ciudad eterna.

Por un lado deslumbra con sus monumentos magníficos, sus victorias y conquistas, su cultura y organización. Pero por otro le falta lo más valioso: creer en el único Dios verdadero. Es verdad, sus ciudadanos rezan, son piadosos, pero no reconocen a Cristo como el único Señor. Elevan sus oraciones y sacrificios a ídolos, dioses falsos que no existen. Así, toda la belleza de esta gran ciudad, queda empañada, oscurecida.

Sin embargo, en medio de esa oscuridad, existen algunas lámparas encendidas. Son los cristianos, amigos de Jesús. No son muchos, pero están dispuestos a seguir a Cristo hasta las últimas consecuencias. Viven como hermanos, comparten todo lo que tienen, rezan y celebran juntos la santa Misa. Se ayudan y sostienen en medio de las dificultades. Son perseguidos, insultados y asesinados sólo por el hecho de amar al Señor. Por esta razón han construido unas galerías subterráneas donde entierran a los difuntos y donde suelen ocultarse para celebrar y rezar a Dios, sin ser molestados.

Un día, tras haber celebrado la Eucaristía en las catacumbas, el Papa Sixto cuenta que son muchos los cristianos que están presos y que no pueden recibir el Cuerpo de Jesús. Entonces les pregunta:

-¿Hay entre ustedes algún valiente servidor que se anime a llevarle a estos hermanos nuestros a Jesús hecho Pan de Vida?

No son pocos los que se ofrecen. Pero uno de ellos capta la atención del venerable Papa. Es Tarcisio, un pequeño monaguillo, que con su mano en alto lo mira con firmeza.

-Tarcisio– dice el Papa. ¿También tú te animas a cumplir con esta peligrosa misión?

- Soy un niño aún, pero mi corazón es de Jesús. Nada me daría más alegría que llevar su Presencia a quienes están encarcelados por ser sus amigos.

Por un momento el Papa Sixto duda. Sabe que el pequeño corre serios riesgos si es descubierto. Ya muchos cristianos han sido asesinados. Sin embargo, al ver la fortaleza con la que Tarcisio se ofrece, decide aceptar su ayuda.

-Irás –le dijo-. -Pero deberás tener gran cuidado, no sólo por tu vida, sino por este tesoro que te confío: Jesús eucaristía.





-Me podrán quitar la vida, Padre, pero jamás les entregaré este Tesoro a los impíos.

-Que así sea– afirmó el Papa.

Y así sucedió.

Partió el valiente Tarcisio llevando, oculto entre sus ropas, al mismísimo Jesucristo.

Mientras va de camino, reza. De pronto, salen a su encuentro unos muchachos que lo invitan a jugar.

-En este momento no puedo detenerme. Gracias por invitarme.

-¡Vamos, Tarcisio! ¿Qué es lo que te impide detenerte?

Uno de los jóvenes, notando que algo ocultaba entre sus mantos, le pregunta:

-¿Qué llevas ahí? ¿Qué tienes entre tus ropas? ¡Muéstranos!

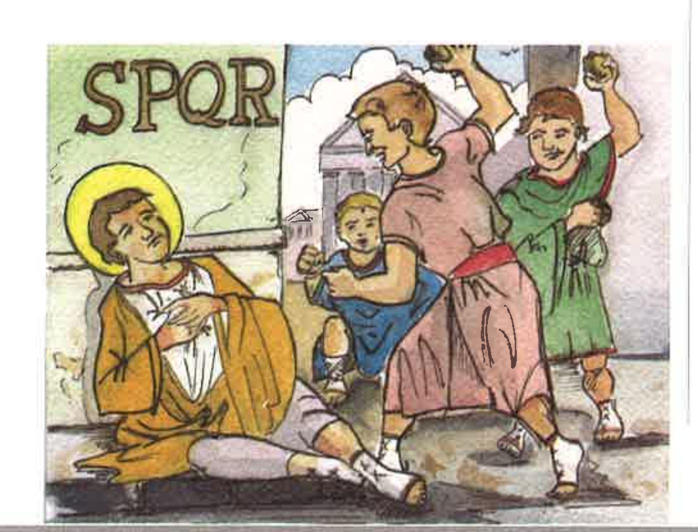
Tarcisio quiere custodiar a Jesús, entonces comienzan los forcejeos. Lo tironean, lo golpean, lo arrastran por el piso. Nada consiguen. El niño resiste. La ira de los agresores aumenta al ver que no consiguen lo que desean. Comienzan a apedrearlo.

Finalmente Tarcisio muere. Aquellos que lo matan huyen temerosos. Él aún conserva, junto a su corazón, la santa Eucaristía.

Los cristianos encuentran su cuerpo sin vida y lo llevan hasta las catacumbas de Calixto. Retiran de sus manos el Cuerpo de Cristo y entierran al nuevo mártir en aquel lugar.

Años después el Papa San Dámaso mandó esculpir en su tumba el siguiente epitafio:

"Lector que lees estas líneas: te conviene recordar que el mérito de Tarcisio es muy parecido al del diácono San Esteban, a ellos los dos quiere honrar este epitafio. San Esteban fue muerto bajo una tempestad de pedradas por los enemigos de Cristo, a los cuales exhortaba a volverse mejores. Tarcisio, mientras lleva el sacramento de Cristo fue sorprendido, por unos impíos que trataron de arrebatarle su tesoro para profanarlo. Prefirió morir y ser martirizado, antes que entregar a los perros rabiosos la Eucaristía que contiene la Carne Divina de Cristo".





San Francisco, un santo amante de la Naturaleza

San Francisco y el lobo de Gubbio

En el tiempo en que Francisco de Asís, el santo amigo de los animales, vivía en la ciudad italiana de Gubbio, en Italia, apareció en el lugar un lobo gigante y feroz, que devoraba animales y hombres, aterrorizando a todos sus habitantes.

Hombres armados y grandes perros vigilaban constantemente por las calles, pero los pobladores tenían tanto miedo que salían muy poco de sus casas y nunca abandonaban la ciudad.

San Francisco sintió mucha pena por ellos y decidió ir al encuentro de la bestia, aunque todos le pedían que no lo hiciera, porque era inútil y podía morir.

Cuando llegó al lugar que le indicaron, vio al animal salir a su encuentro, con la boca abierta. Él le hizo la señal de la cruz, lo llamó y le dijo:

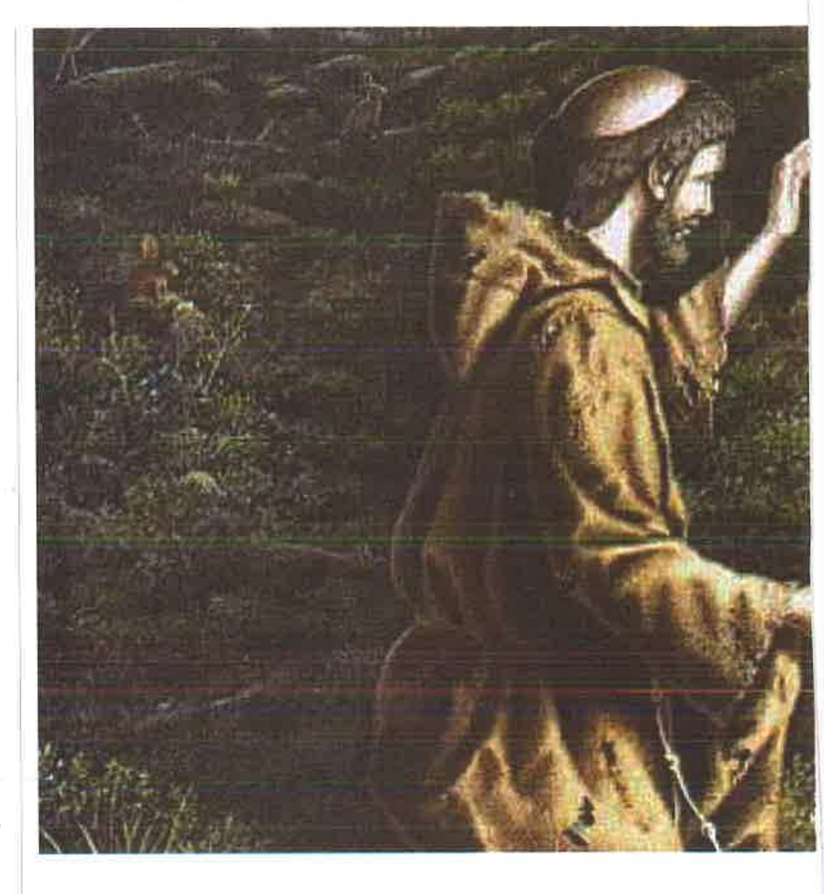
-- ¡Ven aquí, hermano lobo! Yo te mando, de parte de Cristo, que no hagas daño ni a mí ni a nadie.

Apenas terminó de hablar el santo y trazar la señal de la Cruz, el terrible lobo cerró la boca, y, obedeciendo la orden, se acercó mansamente, como un cordero, y se echó a los pies de San Francisco.

Entonces, San Francisco le dijo:

-- Hermano lobo, estás haciendo mucho daño en este lugar. Mataste muchas criaturas de Dios sin su permiso y también a muchos hombres, hechos a imagen de Dios. Por eso, deberías morir. Pero yo quiero hacer las paces entre ellos y vos, porque sé que lo hiciste por hambre, porque no tenías qué comer. De ahora en adelante, ellos te perdonarán, dejarán de perseguirte y te alimentarán siempre. Vos, por tu parte, no podrás hacer daño a nadie, ni a hombres ni a animales.

Ante estas palabras, el lobo bajó las orejas y la cabeza, como si fuera un cachorro mansito.



San Francisco siguió hablando: -- Hermano lobo, quiero que me des fe de esta promesa, para que yo pueda estar seguro de que vas a cumplirla.

El lobo lo miró, levantó la patita delantera y la puso suavemente sobre la mano de San Francisco. La gente del pueblo, que miraba desde atrás, asustada, ¡no lo podía creer!

Después de esto, el lobo siguió a San Francisco y él lo presentó a todos los habitantes, en la plaza del centro de la ciudad, mientras les hablaba de Dios y de cómo debían ser buenos. Todos los moradores de Gubbio le prometieron al lobo, delante del Santo, que lo cuidarían y le darían de comer para siempre. El animal, se arrodilló delante de Francisco y le dio nuevamente la pata, sellando el acuerdo de paz, ante los gritos y alabanzas a Dios de la gente agradecida.

Desde ese día, el lobo vivió en el pueblo como un animal doméstico. Los niños lo querían y los perros no le ladraban. Murió de viejo, rodeado del afecto de todos sus amigos.





vivían y alternaban familiarmente con San Francisco y los demás hermanos como si fueran gallinas, alimentadas siempre por ellos. Y no se marcharon hasta que San Francisco les dio licencia para irse con su bendición.

Al muchacho que se las había dado, dijo San Francisco:

-- Hijo mío, vos vas a ser hermano de esta Orden, para servir a Jesús. Y así fue. Ese jovencito se hizo religioso franciscano y vivió toda su vida con mucho amor por los animales y gran santidad.

Texto adaptado por Félix Adolfo Lamas (h), de San Francisco de Asís. Escritos. Biografías. Documentos de la época. Edición preparada por José Antonio Guerra, o.f.m. BAC. Madrid, 1998, 7ª edición, págs. 795-930. FLORECILLAS DE SAN FRANCISCO Y DE SUS COMPAÑEROS.

San Francisco y las tórtolas silvestres

Un día, un muchacho había apresado muchas tórtolas y las llevaba a vender... pero se cruzó con San Francisco. El Santo, que sentía especial ternura por los animales mansos, las miró y con ojos compasivos, dijo al chico:

--Dame, por favor, esas aves tan inocentes, que no terminen en manos crueles que les den muerte.

El muchacho, impulsado por Dios, se las dio todas. Francisco las puso sobre su panza y comenzó a hablar con ellas dulcemente:

-- ¡Oh hermanas mías, palomitas! ¿Por qué se dejaron atrapar? Las voy a liberar para que vuelen libremente y tengan muchos pichoncitos, como quiere Dios.

Así, San Francisco les hizo un hermoso nido a cada una de las tórtolas. Ellas se domesticaron, y comenzaron a poner huevos y a empollar a la vista de los hermanos. Y



Para jugar con palabras, rimas, adivinanzas y poesías

Al hijo

Saber que vendrías,
tejer entre ensueños
tu nombre y sonrisa:
así fue el comienzo.

Frágil y pequeño
como un pajarito,
temblando en silencio
llegaste a mi nido.

¡Qué dulce fue darte
por casa mi cuerpo,
con mimo abrigarte
y ser tu alimento!

Te amé desde antes,
y hoy, ya bienvenido,
mi amor es más grande
pues crece contigo.

Otros han de amarte
por dones que tienes;
mas yo, sin cansarme,
te amo porque eres.

Aunque todo cambie,
mi amor será el mismo:
yo seré tu madre,
tú serás mi niño.

Elena Ianantuoni, argentina

Canción de cuna

Niño querido:
ya viene el sueño
por el camino
de los luceros.

Ya se sienten
galopar
sus caballos
de cristal.

El sueño cruza
tierras dormidas,
y de repente
dobla tu esquina.

Por tu calle
ya se ve
su carroza
de papel.

Niño querido:
el sueño avanza
y se detiene
frente a tu casa.

Ya levanta
tu aldabón
con su mano
de algodón.

Ya se oye al grillo
que, con su llave,
le abre la puerta
para que pase.

Y el viajero
llega a ti
con su paso
de alhelí.

Francisco Luis Bernárdez, argentino

Luna de verano

(fragmento)
Luna de verano,
redonda, redonda,
detrás de los talas
la luna se asoma.

Por el cielo sube
y en la noche sola
la luna se ríe
blanca y luminosa

Fermín Estrella Gutiérrez, argentino

Canción del niño que vuela

El niño dormido está,
¡y qué sueño está soñando!
¿Qué sueña? Sueña que vuela.
¡Qué bien se vuela soñando!

Abre los brazos, los mueve
como un ave, y va volando ...
¿Qué sueña? Que no es un sueño.
¡Qué bien se sueña volando!

En la cuna quieto está.
Pero sonríe, soñando.
¿Qué sueña? Que vuela, vuela.
¡Qué bien se vuela soñando!

José S. Tallón, argentino

A mi primer nieto

La media luna es una cuna,
¿y quién la brisa?;
y el niño de la media luna,
¿qué sueños riza?

La media luna es una cuna,
¿y quién la mece?;
y el niño de la media luna,
¿para quién crece?

La media luna es una cuna,
Va a luna nueva,
Y al niño de la media luna,
¿quién me lo lleva?
Miguel de Unamuno, español.

Ronda de la voz que se fue

¡A la ronda ronda
del ruiseñor,
que se fue una tarde
y nunca volvió!

"¿Adónde te has ido,
pequeño cantor
que así me dejaste
sin tu clara voz?"

"Una estrella había
de blanco fulgor;
una estrella había
que me enamoró!

Me volé a la estrella
y en su luz estoy,
canta que te canta
nocturnos de amor."

¡A la ronda ronda
del buen ruiseñor
que dejó al poeta
sin su dulce voz!

Alfredo Bufano, argentino

Meciendo

El mar sus millares de olas
mece, divino.
Oyendo a los mares amantes,
mezo a mi niño.

El viento errabundo en la noche
mece los trigos.
Oyendo a los vientos amantes,
mezo a mi niño.

Dios Padre sus miles de mundos
mece sin ruido.
Sintiendo su mano en la sombra
mezo a mi niño.

Gabriela Mistral, chilena

Mi niño

Mi niño es una rosa,
mi niño es un clavel,
mi niño es un espejo,
su madre se ve en él.

Eres como la avellana,
chiquita y llena de carne,
chiquita y apañadita
como te quiere tu madre.

A dormir va la rosa
de los rosales,
a dormir va mi niño
porque ya es tarde.

Mi niño se va a dormir
con los ojitos cerrados,
como duermen los jilgueros
encima de los tejados.

La voz de este niño mío
es la voz que yo más quiero,
parece de campanita
hecha a mano de platero.

Amado Nervo, mejicano

Duerme

La madre ha logrado
dormir a su hijito.

Una obra maestra
de pequeños suspiros
de menudas palabras,
de amenazas, de mimos,
de dulces cancioncillas,
de voluntad, de instinto.

No respiremos casi.
El niño, se ha dormido.

Baldomero Fernández Moreno,
argentino.



Mi mamita

Mi casa es un cielo
de dicha y de paz,
no hay ángel tan bueno
como mi mamá.
"¡Arriba, paloma mía,
mi cielo, mi sol, mi reina!",
me dice en las mañanitas,
y ella me viste y me peina.
Sale al umbral de la puerta,
me da sus santos consejos,
y no me pierden sus ojos
hasta que me ven muy lejos.
Cuando vuelvo de la escuela,
sumida está en sus quehaceres,
me da unos cuantos besitos
y me mira los deberes.
Tiende los blancos manteles
y a su lado me hace estar,
me da los postres mejores,
porque a mí me quiere más.
Mi casa es un cielo
de dicha y de paz,
no hay ángel tan bueno
como mi mamá.

Teodoro Palacios, S. Sch.

Manitas

Manitas de los niños,
manitas pedigüeñas,
de los valles del mundo
sois dueñas.

Manitas de los niños
que al granado se tienden,
por vosotros las frutas
se encienden.

Y los panales llenos
de su carga se ofenden.
¡Y los hombres que pasan
no entienden!

Manitas blancas, hechas
como de suave harina,
la espiga por tocaros
se inclina.

Benditos los que oyendo
que parecéis un grito,
os devuelvan al mundo:
¡benditos!

Gabriela Mistral, chilena



El establo

Quiso nacer en las casas
de los hombres, por amor:
los hombres estaban ciegos
y le dijeron que no.

Recorrió todas las puertas,
pero ninguna se abrió.
Los pechos, también cerrados,
no tenían compasión.

Señor:
en un establo es mejor.

Llamó con mano cansada
en la puerta del mesón,
pero allí no había sitio
para que naciera Dios.

Recorrió todo Belén
sin hallar un corazón
que le hiciera un lugarcito
para nacer con amor.

Señor:
en un establo es mejor.

Pero las bestias humildes
reconocieron su voz,
y en el establo le dieron
abrigo y consolación.

Y entre el buey agradecido
y el asno lleno de amor,
para salvar a los hombres
pudo nacer el Señor.

Señor:
en un establo es mejor.

Francisco Luis Bernárdez, argentino



Adivina adivinador

Tiene lomo y no anda,
tiene hojas y no es planta.

¿Qué cosa es,
lo que te viene
y no lo ves?

¿Qué animal es, señores,
que cuando nace llora,
luego va en cuatro pies,
cuando crece va con dos
y cuando viejo con tres?

¿Cuál es aquel animal
de condición tan notable,
que es feroz, fuerte,
agradable,
inclinado a no hacer mal
al humilde y miserable?

Yo fui el primer hombre y,
aunque lo que te digo te
asombre,
es nada, al revés,
mi nombre.

Salieron de Oriente rumbo a Belén.
Si quieres juguetes escribe a los tres.

Soy un señor muy encumbrado,
ando mejor que un reloj,
me levanto muy temprano
y me acuesto a la oración.

En el medio del cielo estoy
sin ser lucero ni estrella
no soy sol ni luna bella
adivinen lo que soy.

¿Cuál es el último pez?



Para jugar y reír

¿Cómo se dice colectivo en alemán?

Subanempujenestrujenbajen.

¿Cómo se dice "náufrago" en chino?

Chinchulancha.

¿Cómo se dice "fin" en chino?

Chan chan.

¿Cómo se dice "revólver" en árabe?

Ahívalabala.

¿Cómo se dice "tomé un té a la tarde" en francés?

Merendeté



Respuesta Adivina adivinador:

(El libro). (El sueño). (El hombre). (El león). (Adán). (Los Reyes Mayos). (El sol). (La letra e). (El delfín)

¿Qué le dijo

una estatua a otra? –Sos una caradura.

un gusano a otro? –Vamos a dar la vuelta a la manzana.

un pan flauta a la milonguita? –Si le toco una melodía, ¿baila?

una jirafa a otra? -Te invito a tomar un trago largo.

el arroz al azafrán? -Me hacés poner amarillo.



Para destrabar la lengua,

primero despacito después ligerito:

María Chucena

María Chucena su choza techaba.
Un techador que por allí pasaba
dijo:- María Chucena,
¿techas tu choza o techas la ajena?
-Ni techo mi choza
ni techo la ajena;
que techo la choza
de María Chucena.

En las fosforeras de las florerías
flores fosforeras, fosfoflorecían.

La pluma corredora

La gente a veces dice: "escribo al correr de la pluma...
¿Ustedes vieron alguna vez a una pluma correr?
¿No? Yo sí.
Fue hace mucho, cuando la gente escribía
con plumas de ganso.
Sí, plumas de ganso. Como lo oyen.
Porque no se habían inventado todavía las lapiceras
ni los bolígrafos; entonces, les arrancaban las plumas
a los pobres gansos, les afilaban las puntas, las metían
en tinta
y con eso escribían.
Pues bien. Una mañana, una de esas plumas
salió corriendo.
Se escapó del tintero, del escritorio y de la casa y
corre que te corre se fue por una callecita.
El escritor salió corriendo detrás de ella.
Detrás del escritor corrió su vecino.
Detrás del vecino corrió su mujer.
Detrás de la mujer corrieron sus hijos.
Detrás de los hijos corrió el burro.
Detrás del burro corrió el perro.
Detrás del perro corrió la gallina.
Detrás de la gallina corrió el gato.
Detrás del gato corrió la pulga.
Y el ganso, que vio a su pluma correr
seguida de tanta gente, corrió más que todos.
Alcanzó a la pluma, se la colocó muy feliz en su
plumaje
y se alejó graznando.
Y el escritor, el vecino, la mujer, los hijos, el burro, el
perro, la gallina, el gato y
la pulga dieron una frenada tan grande que chocaron
unos contra otros y se cayeron sentados.

Elsa Lira Gaeiro, uruguaya



Los tres osos y la niña del bosque

En un claro del bosque, hay una casa muy particular. En ella vive una feliz familia de osos: Boris, el papá, oso robusto si los hay, de esos que te dan miedo hasta en el zoológico; Mariushka, mamá oso, inteligente como para saber siempre lo que hay que saber, y por añadidura, gran contadora de cuentos... Y Borya, pequeño pero prometedor, caminante tras mariposas y abejas, que siempre logra que éstas lo conviden con sus mejores mieles.

Los tres tienen sus pequeños grandes tesoros que ordenan, examinan y guardan todos los días.

Una mañana entre las mañanas Mariushka prepara la sopa de avena, leche y miel para la familia. Muy contentos se sientan a desayunar. Pero ¡está muy caliente!

-¿Qué les parece si damos una vueltecita por el bosque mientras se enfría el desayuno?- propone alegremente Boris, que encuentra siempre la alternativa positiva frente a las dificultades.

-¡Sí, qué buena idea, vamos!- dice Borya calzándose su pequeño sombrero.

Entretanto...

Una niña que vive del otro lado del bosque, cansada ya de dormir, quiere curiosear el bosque antes de que se despierten todos los animales. Camina, salta y todo lo observa. Se siente la reina del bosque.

De pronto ve la casita amarilla.

-Visitaré a esa familia- se dijo. –Tal vez me inviten a desayunar.

Se dirige a ella y golpea la puerta una y otra vez. Pero claro, nadie sale.

Intenta abrirla y la puerta cede fácilmente.

-¡Uy! ¡Qué casa más simpática!- piensa la pequeña.

-¡Y qué sillones! ¡Son para hamacarse como los del abuelo!

Intenta treparse al más grande, pero no puede. Sólo se le corre el almohadón.

Se quiere sentar en el pequeñito, pero se cae y rompe uno de los tirantes.

En cambio, en la mecedora de mamá osa, se siente una princesa. Se hamaca feliz y se le enredan todas las lanas del tejido de Anushka.

-¿Y si como algo? ¿No habrá en esta casa algo para desayunar? Creo que ya es hora.

Y comienza a deambular nuevamente.

Llega al comedor ¡con los tres platos servidos!

-Probaré un poquito de cada uno, así nadie notará nada- se dijo.

Intenta con el gran tazón. Pero la sopa está muy caliente, y la cuchara es muy grande para ella.

Prueba del tazón mediano. Está rica pero... la tienta el tazón pequeño, ¡es muy simpático!

Toma una cucharada de la sopa de avena y ¡deliciosa! ¡Es la que más miel tiene! Y sin darse cuenta, se la toma toda.

-Bueno, busquemos más aventuras. Sigamos recorriendo.

Al llegar al dormitorio se da cuenta de que ya está cansada. Intenta subirse a la primera cama. No lo logra. Es demasiado alta para ella. Sólo corre la floreada colcha.

Se sube a la mediana, pero no le queda cómoda. Sólo arruga la manta.

Y ve la pequeña: -¡Ésta sí que me gusta! ¡Y tiene almohadones y pelotas de colores!

Se recuesta un momento, mirando cada peluche... y se queda dormida.

Mientras tanto la familia osa decide regresar.

-Ya estará a punto nuestro desayuno- dice papá Oso, relamiéndose con sólo pensar en su avena con miel.

Llegan. La puerta está abierta.

-¡Alguien ha desacomodado mi sillón!- gruñe Boris.

-¡Alguien enredó mis lanas!- dice Aniushka.
-¡Alguien rompió mi silla!- se lamenta Borya.

(Sólo si alguna vez te sentiste extraño en tu propia casa, comprenderás lo que les pasa a los pobres osos).

Asombrados siguen explorando. La cuchara de Boris está dentro de la taza…

-¡Alguien ha probado mi sopa!

-¡Alguien ha tocado mi avena!

-¡Alguien se ha tomado todo mi desayuno! ¡Yo no tengo nada!- gime el pequeñín.

-Algo no anda bien en mi propia casa - va pensando Don Boris.

-¡Aquí! ¡Aquí! ¡Papá!

-¡Alguien desordenó mi cama!

-¡Alguien desarregló mi cama!

-¡Alguien se acomodó muy bien en mi camita y aquí está! ¡DormIda!

-Shhh! ¡Duerme! ¡Pobre niña, qué cansada habrá estado!- dice mamá Osa con ternura.

Los tres osos contemplan sorprendidos a esta niña, que tiene un pelo rubio todo enrulado.

-La llamaremos Ricitos de Oro- dice papá Oso.

Ésta, poco a poco abre sus ojos. Y ¡tres osos mirándola! ¡No lo puede creer!

-¿Seguiré soñando? Y mi mamá, ¿dónde está? ¿Qué pasa? ¡Llamen a mi papá, por favor! Y ustedes, ¿qué hacen aquí? ¿Por qué me miran así?- no sabe más qué preguntar.

Los osos están también perplejos. No tienen nada para decir. Sólo observan a Ricitos mientras se termina de despertar.

-Tranquila, pequeña. Te has quedado dormida en nuestra casa. Estarías muy cansada- dice mamá Osa.

-Pero ahora no sé volver a mi casa- dice en un hilo de voz, casi llorando.

Los osos la rodean con cariño. Mamá Osa prepara un nuevo desayuno.

Y así, alrededor de la mesa, comienzan una larga conversación. Tienen nuevos amigos.

-Vamos, vamos, encontraremos a tu familia- asegura papá Oso.

-Sí, pero, ¿volverás a visitarnos sin comerte toda mi miel?- le dice cariñosamente Borya.

Y se van muy contentos por el bosque, en busca de la casa de Ricitos, mientras Borya le muestra a Ricitos las mejores flores y mieles.

Y así termina este cuento pirondo pirondo,
Y por un zapatito roto,
mañana te cuento otro.

Adaptación libre sobre originales de Tolstoi, Hermanos Grimm y Robert Southey.



Los siete cabritos

Una mañana como cualquier otra, mamá Cabra se pone su sombrerito y toma su bolsa para irse al bosque. Como todos los días sale a buscar la comida para sus siete hijos.

Los cabritos la despiden y ella les dice:

-No olvidéis, no abráis a nadie la puerta. Cuando yo vuelva os diré como siempre: "Soy tu mamita que vengo del bosque de buscar hierbita".

Los cabritos ponen la traba de la puerta y comienzan sus quehaceres. Hacen el aseo de la casa mientras juegan y arreglan todo.

De pronto, escuchan: "Toc, toc".

Hacen silencio y se arraciman frente a la puerta, mirándose unos a otros.

-¿Quién es?- pregunta el mayor.

-Soy tu mamita que vengo del bosque de buscar hierbita"- contesta alguien con una voz gruesa y cascada.

Después de un minutito de espera, comienzan a gritar los cabritos:

-¡Jaja! Eres el Lobo. ¿Desde cuándo nuestra madre tiene esa voz tan fea, gruesa y áspera! ¡Creías que nos ibas a engañar!

El Lobo se pone rojo de furia. Pero no se da por vencido. Se fue a casa del huevero. Le habían dicho que, comiendo muchas yemas de huevo crudas, la voz queda bien finita y aguda.

Prueba varias veces su voz: "la, la tralala! Do, re, mi…."… hasta que le parece que ya puede engañar a los cabritos.

-Toc, toc- golpea con decisión.

-¿Quién es?

-"Soy tu mamita que vengo del bosque de buscar hierbita".

Los cabritos se miran perplejos. La voz es bastante aguda… Pero a Rodri, el cabrito del medio que es siempre muy astuto, se le ocurre algo…



Mira por la parte inferior de la puerta (como las puertas de los baños de la escuela) y dice:

-¡Uy, Señor Lobo! ¡Nuestra mamita no tiene esas patas negras y peludas!

El Lobo se va, otra vez burlado. ¿Y qué se le ocurre? Ir a casa del harinero.

Le compra varias bolsas de harina y con ellas se engruda todas las patas.

Y vuelve, muy orondo, mientras piensa: -Ahora sí podré almorzar ricos cabritos.

-Toc, toc.

-¿Quién es?

- "Soy tu mamita que vengo del bosque de buscar hierbita".

Los cabritos escuchan, miran,… no están muy convencidos pero tímidamente corren la traba de la puerta y zas! El Lobo se precipita dentro de la casa, se abalanza sobre los cabritos. Éstos corren, se esconden, pero el Lobo uno por uno se los va tragando. Seis ricos cabritos. ¿Y el séptimo?

Como es tan pequeñín se pudo esconder dentro del gran reloj de pared.

Llega entretanto mamá Cabra. ¡Qué dolor al ver la puerta abierta! Teme lo peor. Todo desordenado… sillas caídas, mesas corridas. Mira por todos lados con la cara cubierta de lágrimas.

-¡Mamá! ¡Mamá!- salta el pequeño desde el reloj.

-¿Qué pasó? ¿Dónde están todos?

-El Lobo nos engañó. Le abrimos por fin la puerta y se los comió a todos. ¡Éramos siete!

-¡Vamos, vamos! ¡No hay tiempo para perder- dice con decisión Mamá Cabra. –Trae rápido tijeras, hilo, aguja y una bolsa grande.

El pobre cabrito no entiende nada pero hace lo que dice Mamá.

Entre los dos juntan muchas piedras en la bolsa. Y se dirigen al arroyo. Ahí está el lobo, en la orilla, durmiendo, ya cansado de tanta corrida y de tanta comida.

-Schhhh! Silencio, no digas nada.

Con la tijera hace un gran tajo en el vientre del lobo, y salen todos los cabritos saltando.

-Schh... silencio, ayuden con las piedras y no lo despertemos al lobo- dice Mamá Cabra.

Entre todos vierten las piedras dentro del lobo y la cabra cose prolijamente su piel. Mientras los cabritos se esconden tras los árboles para ver qué pasa cuando el lobo despierte.

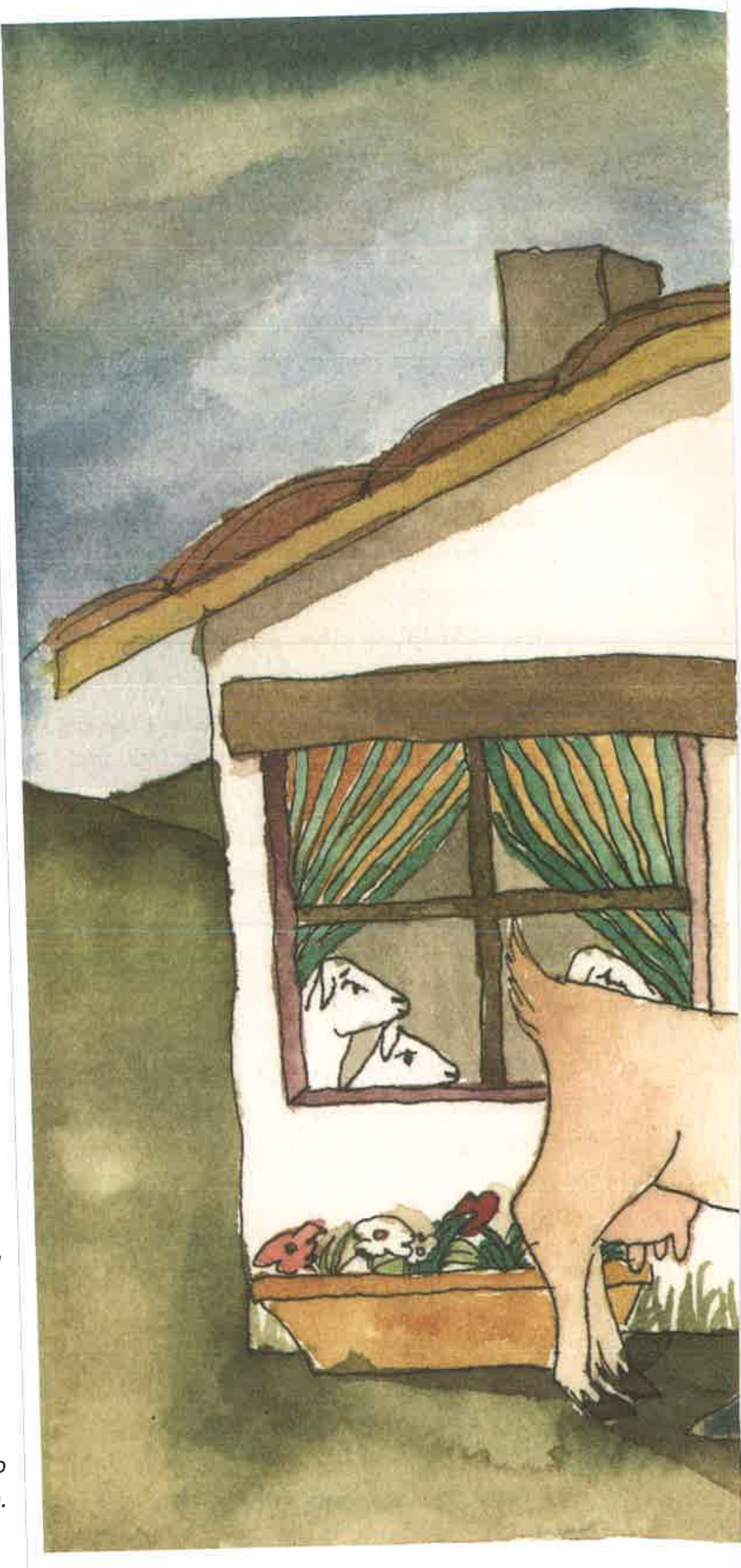
-¡Qué salados habían sido estos cabritos!- dice el lobo desperezándose. –Iré a beber un poco de agua.

Se acerca al arroyo, se inclina a beber y ... ¡cataplum! El peso de las piedras lo arroja al arroyo. Y ahí queda, patas arriba, mientras los cabritos hacen una ronda festejando. El lobo rechina, con su vos finita y sus patas mitad blancas mitad negras.

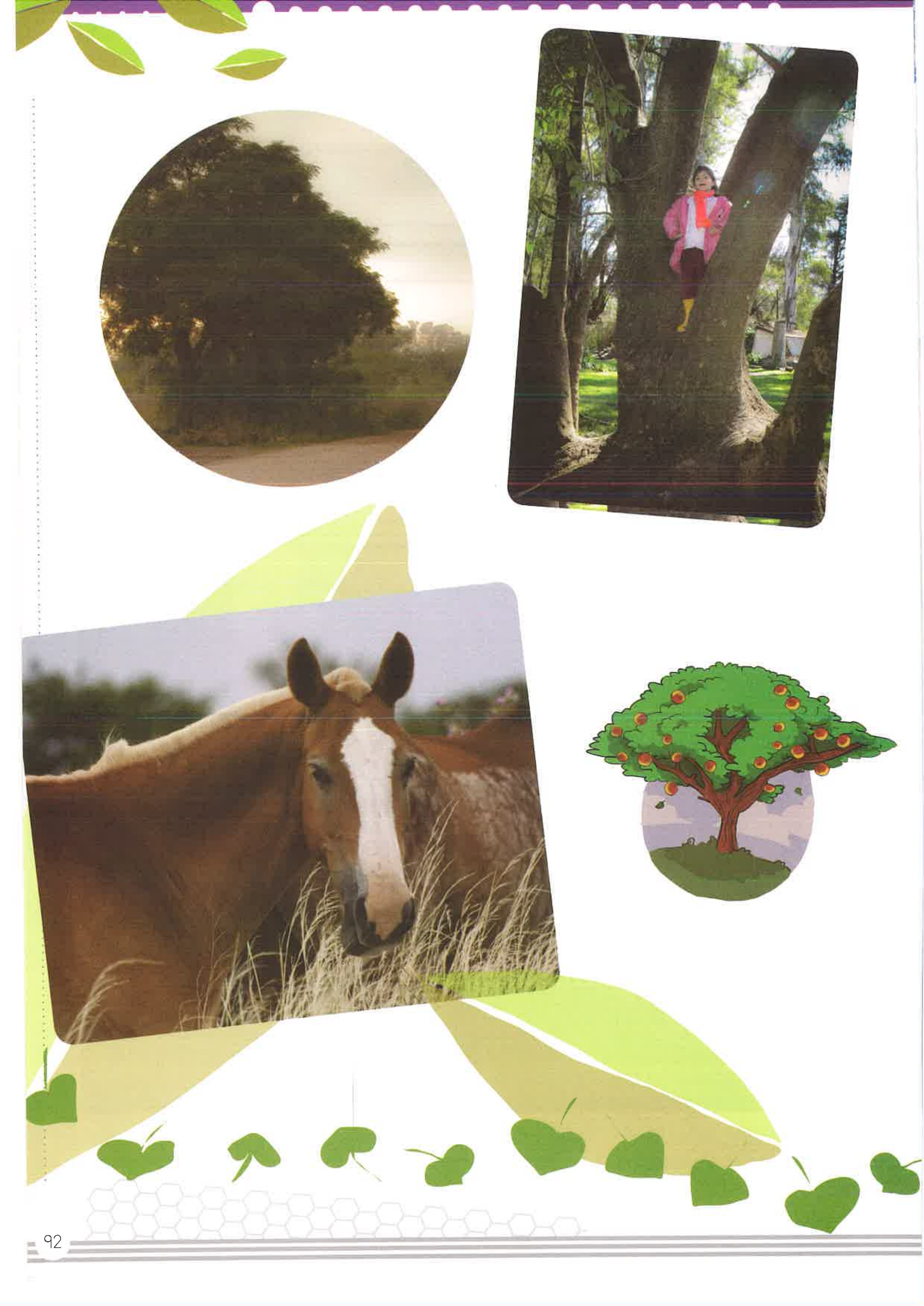
¡En qué figura ridícula terminó!

Y colorín colorado....

Versión libre del cuento homónimo de los Hermanos Grimm.









Las palabras que aprendimos en tercer grado:

a a

1. acariciar
2. aceite
3. acercar
4. aconsejar
5. acostumbrar
6. agradecimiento
7. ahí
8. alacena
9. alambrado
10. albergar
11. alcance
12. alimaña
13. ansioso
14. aprovechar
15. arrullar
16. aseado
17. atrayente
18. avaricia
19. aventura
20. avizora

b b

21. bandada
22. bebedero
23. bermejo
24. bizarro
25. bravo
26. brazos

c c

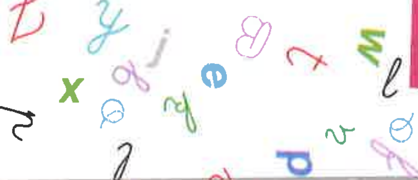
27. campesino
28. caricia
29. cavar
30. cazar
31. cebrita
32. cerciorarse
33. ceremoniosamente
34. cesto
35. cilíndrica
36. cobertizo
37. cocinar
38. codicioso
39. concentrado
40. consagración
41. convidar
42. cooperar
43. cumplir

d d

44. decidir
45. decir
46. desayuno
47. descendiente
48. desdeñar
49. desparasitación
50. devorado
51. diccionario
52. dinosaurio
53. dirigieron
54. discusión
55. disfrutar
56. dulce

e e

57. elegante
58. eligen
59. emprender
60. encabezamiento
61. encima
62. enmantecar
63. enseñar
64. esquivar
65. estampilla


e e

66. estío
67. excitación
68. excursión
69. exigente
70. exótico
71. explorar
72. exprimir
73. extraño

f f

74. felino
75. frondoso

g g

76. gallardo
77. gentío
78. gorjeo
79. guardián
80. guijarros

h h

81. habituar
82. harina
83. hay
84. hechicero
85. hembra
86. hierba
87. hilo
88. hojear
89. hombre
90. hondo
91. hongo
92. hornero
93. hoyo
94. huerta
95. humilde
96. huir

i i

97. impaciente
98. imprescindible
99. inadecuado
100. incrédula
101. ingeniosa
102. inspeccionar
103. introducción
104. inventar
105. invitación

l l

106. limo
107. lombriz
108. lucen

m m

109. maizal
110. mellizos
111. miseria
112. multitud

n n

113. necesidades
114. noticia
115. nueces

o o

116. observar
117. obstáculos
118. organizar

p p

119. parecer
120. paz
121. pecacito
122. pedacitos
123. pensativa
124. planificar
125. polluelo
126. proteger

r r

127. ratoncillo
128. rayadito
129. receta
130. recibir
131. recipiente
132. recogen
133. refugiar
134. registrar
135. reluciente
136. remitente
137. resbalar
138. resolución
139. retorcer
140. roer
141. rugir

s s

142. saborear
143. selva
144. sembrar
145. silencio
146. solución
147. sonrisa
148. súbitamente
149. sugerencias

t t

150. torcer
151. tradición
152. transpirar
153. trillizos
154. trozo

u u

155. unción

v v

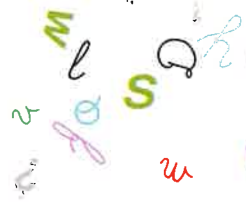
156. vaciar
157. vajilla
158. vecinos
159. veterinario
160. vigilar

y y

161. yuyos

z z

162. zoológico



Índice

El árbol de la sabiduría, chicos cobijados bajo su sombra leyendo… libros en sus raíces. Y tres caminos que se encuentran. Ésta es la síntesis de este libro.

"Comprendí el mundo cuando entendí que cada palabra está atada a una cosa". Y esa palabra expresa una idea que se ha formado a partir de esas cosas. Palabras, ideas y cosas. Ése es el programa vital de Trivium.

Los textos inician –con ayuda de los ejercicios que se presentan en el Cuaderno de prácticas- en el pensar correcto; en el escribir bello y adecuado; y en el hablar preciso. De ahí el nombre, Trivium: Tres vías o caminos para iniciarse en el mundo del conocer y saber. El Trivium pone el acento en la formación de habilidades que entrenan para otros aprendizajes, forman hábitos y competencias de conceptualización, categorización, argumentación, expresión, memorización. Imprescindibles para la vida.

El ámbito en el que esta aventura, de ingreso al mundo mágico de las letras va a suceder, es el hogar y la escuela. Igual que ocurre en las lecturas propuestas. Éstas serán leídas por los maestros y familiares, hasta que en forma paulatina el niño logre autonomía lectora. La introducción al mundo de la lectura se hace precisamente de la mano de la familia: hay padres, madres, tíos, hermanos, abuelos, convocados.

Este libro se complementa con el cuaderno de prácticas.